

LA VOZ

DIARIO REPUBLICANO



El jefe de los radicales, don Alejandro Lerroux, al comenzar su admirable discurso, que ha señalado una fecha histórica en la política española.—Grupo de señeritas afiliadas a la Juventud Radical Femenina, escuchando la cálida y elocuente palabra de su ilustre jefe.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

UNDERWOOD, REMINGTON, IBERIA, ROYAL, SMITH-PREMIER, &

Todas las marcas baratísimas y con grandes facilidades de pago.

WALLER DE REPARACIONES, ABONOS DE LIMPIEZA, PAPEL CARBON, CINTAS
Y TODA CLASE DE ACCESORIOS

Carlos Cáceres - Paseo de la Victoria, 2. Teléfono 144

GRAN TEATRO IDEAL CINEMA.—EMPRESA GUERRERO

Teléfono, 27-00

Funciones para hoy lunes 22 de febrero de 1932. Cine sonoro. Seis y treinta tarde y diez y treinta noche. Programa formidable. Estreno: SUCESOS MUNDIALES PARAMOUNT, revista sonora. ¡Acontecimiento! Reestreno del formidable éxito sonoro en español SU NOCHE DE BODAS, triunfo formidable de Imperio Argentina, Pepe Romeu y Miguel Lijero.

Butaca, 1,50 pesetas. Anfiteatro, 0,60. Paraíso, 0,30.

El jueves 25. ¡Por fin! Asombroso estreno sonoro de la película milagro de Metro Goldwyn Mayer, titulada TRADER HORN. En español.

Teatro Duque de Rivas Empresa A Cabrera

Teléfonos: Oficinas, 17-50.—Conserjería, 26-91

Temporada de cine sonoro. Hoy lunes popular. A las seis y media tarde y diez y media noche. Últimas y definitivas proyecciones de la superproducción Universal, hablada en español, titulada AL ESTE DE BORNEO, colosal creación de Lupita Tovar. Precios popularísimos. Butaca, 1,00 peseta. Gradass, 0,20. Mañana proyección de la colosal película Fox, totalmente hablada en español, ¿CONOCES A TU MUJER?, por Carmen Larrabeiti, Rafael Rivelles y Ana María Custodio. En esta semana el estreno sonoro "Afa" por la bellísima Mady Christians, SGLÓ TE HE QUERIDO A TI.

CINE ALKAZAR Rever Católicos, 17 — Teléfono, núm. 25-49

Empresa CINAES

Hoy lunes 22 de febrero de 1932. Gran programa sonoro. Precios populares.

CAFE NOVEDADES SALON DE VARIETES

Gran Capitán, 11. — Teléfono 1-0-5-9

Hoy día 22 de febrero de 1932. Fuera de las horas de espectáculo, café 50 céntimos y demás clases de bebida, precios corrientes.

A LA MITAD DE SU VALOR LIQUIDAMOS TODOS LOS PARAGUAS, IMPERMEABLES, CHECOS, GABARDINAS, GABANES, TRINCHERAS Y PELLIZAS PARA CABALLEROS Y NIÑOS.

Almacenes Hierro Aragón

Pañerías Inglesas

Bar y Restaurant

- de -

"ESPAÑA Y FRANCIA"

Tomasa Arenas
VILDA DE GONZÁLEZ

SERVICIO ESMERADO A LA CARTA

Comidas a 4 pesetas

SE SIRVEN BANQUETES DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN.

Almuerzos económicos a 3 y 4 pesetas
Gran Capitán 4 y 6 - Teléfono 18-19

GRAN RESTAURANT DE

HIJO DE MIGUEL GOMEZ

Marqués de Boil, 5 - Tel. 25-08

No dejen de visitar el "BAR PLATA"

Restaurant "LOS LUISES,"

ANTONIO SALAMANCA

San Nicolás, 4 Teléfono 1036

Servicio esmerado a la carta y por cubierto

ANUNCIOS ECONOMICOS

△ DIEZ CENTIMOS LINEA SIN LIMITACION

Los suscriptores de "LA VOZ" encontrarán para esta clase de publicidad, una bonificación de un 20 por 100 que ofrece la Administración como descuento. Por cada inserción se abonarán también 15 céntimos por el impuesto del Timbre. Pago anticipado.

Arrendamientos

SE ARRIENDA la casa calle Candelaria, número 10. Razón: Gran Capitán, 44.

SE ARRIENDAN en el Garage Las Margaritas cocheras independientes desde 25 pesetas mensuales para uno y varios coches. Razón: en el mismo Garage.

SE ARRIENDA desde el día un piso moderna construcción, completamente independiente, luz eléctrica y agua potable instaladas. Verlo y detalles en la misma casa, calle Fray Diego de Cádiz, número 12 principal izquierda (Stadium América).

Traspasos

SE TRASPASA el Hotel Cervantes por no poderlo seguir el dueño por enfermedad, en condiciones favorables. Razón en el mismo.

Compras y ventas

SE VENDE coche Fiat, modelo 501, 10 HP; para tratar: Partras, 1.

¿Qué sombrerero es el que vende más barato en Córdoba? Sombreros Padilla Crespo. ¿Quién es el que arregla mejor los sombreros en Córdoba? Padilla Crespo. ¿Dónde vive? En las mismas Tendillas, esquina a Duque Hornachuelos.

VENDO 20.000 arrobas paja del año anterior. En el cortijo Carrasquilla la Baja a siete kilómetros estación de El Carpio. También vendo garañón, seis años, con cinco dedos alzada. Buen reproductor. Para tratar: Buen reproductor. Para tratar: Gran Capitán, 20. Teléfono, 1479. Córdoba.

VENDO estanterías, mostradores, solar de mil metros junto al molinillo de Sansueña y un motor todo muy barato. Almacenes Hierro Aragón.

SE VENDE de ocasión una emparadora de 25 kilos la paca de paja y un carro de carga 2.500 kilos con sus arcos correspondientes. Todo seminuevo. Razón: Miguel López, kiosco frente los pabellones.

Varios

ALMONEDA. Se venden un comedor, un gabinete, un armario de luna y un calentador de gas. Fermín Galán, 53

De la edición anterior

INFORMACION TELEGRAFICA Y TELEFONICA

La nota facilitada por el ministro de Hacienda

Madrid, 21 (1,15 m.).—En la nota facilitada esta tarde por el ministro de Hacienda se hace ver que la diferencia entre los ingresos calculados y los gastos previstos en el presupuesto asciende a 89.240.638 pesetas.

En la totalidad del presupuesto de ingresos figuran recursos extraordinarios, como la Deuda del Tesoro y para lo cual se hará una emisión de 500 millones de pesetas.

El reintegro de las cajas desaparecidas suponen nueve millones; los recursos afectos a la política social e inmobiliaria 36 millones y los sellos sanitarios y otros recursos de que disponían los servicios hoy incorporados al Estado y que tienen carácter eventual, 35 millones.

Todos estos conceptos hacen un total de 530 millones de pesetas y los ingresos con carácter normal suman 3.970 millones.

Los gastos con carácter extraordinario son las Obligaciones Ferroviarias atendidas por la caja del Consejo Superior Ferroviario y que suma 146 millones.

El servicio de acción social e inmobiliaria, se calcula en 36 millones; el de Turismo, Emigración y otros, 19 millones y las Obligaciones atrasadas de ferrocarriles, firmes especiales, Comités Paritarios y adelantos de las Cajas de Ahorros, 300 millones.

Según el resumen los ingresos cifrados en el presupuesto, se han hecho teniendo a la vista la recaudación del año anterior y por lo tanto en ellos no hay fantasía ni ilusiones.

Añade la nota que siguiendo la marcha normal se cubrirán con facilidad estas cifras, no habiéndose podido por este motivo desenvolver los servicios públicos en la forma que hubiera deseado el Gobierno.

Sin embargo, se han hecho importantes aumentos en los ministerios de Instrucción pública, Agricultura, Obras públicas, Trabajo y Gobernación, aumentos que importan 59 millones en el presupuesto de cultura, 275, en el de Obras públicas y en Gobernación hay aumentos que benefician a las comunicaciones y a la sanidad.

Hay bajas considerables en los presupuestos de Guerra y Marina y las obligaciones eclesiásticas en el presupuesto de Justicia se reducen a 37 millones; en Marruecos, los gastos se reducen en 44 millones y con respecto al ingreso de 500 millones por emisión de la Deuda del Tesoro, hay que decir que

se emitirá a la par con un interés de 5 y medio por 100 y amortizándose en dos años.

La reorganización de la Oficina de Turismo

Madrid, 21 (1,30 m.).—El subsecretario de la Presidencia que al llamamiento hecho a las Diputaciones y Ayuntamientos, pidiendo su aportación para contribuir a la reorganización de las Oficinas de Turismo, sólo han contestado unas cuantas de dichas Corporaciones y éstas han hecho ofrecimientos de cantidades reducidas.

Se va a intensificar el trabajo de la Cámara

Madrid, 21 (1,30 m.).—El señor Besteiro dijo esta noche que ha llegado el momento de que se intensifique el trabajo.

Añadió que el jefe del Gobierno y el ministro de Hacienda se van a poner al habla con los miembros de la comisión parlamentaria para que procedan con la mayor rapidez al examen de los presupuestos.

El plan trazado es el siguiente: Como hay once ministerios y diez y nueve días de sesión en el mes de marzo, se dedicará todo el mes exclusivamente a la discusión de los presupuestos, calculándose que la discusión podrá quedar terminada en trece sesiones consecutivas.

Se quiere reducir la elevación de la contribución industrial

Hoy se reunió en el Congreso la comisión de Hacienda, planteándose la cuestión del recargo de los tributos.

El señor Niembro anunció que formulará votos particulares en todas las elevaciones de tributos.

En general se pronunciaron porque se reduzca la elevación de los tributos llegando uno a proponer que en el recargo sobre la contribución industrial se rebaje al 20 por 100 y otros al 15.

Por último se acordó proponer que se rebaje dicho recargo al 10 por 100.

Un rasgo de Alcalá Zamora

Madrid, 21 (2,15 m.).—El señor Alcalá Zamora teniendo en cuenta los sacrificios que se van a imponer con los nuevos presupuestos a los funcionarios públicos y a los contribuyentes, ha pedido al ministro de Hacienda que sea su sueldo el primero que se rebaje en la cifra que crean oportuna.

Este rasgo del Presidente de la República está siendo muy elogiado.

El conflicto chino-japonés

Shanghai, 21 (3,15 m.).—La anunciada ofensiva japonesa comenzó esta mañana abriendo el fuego contra el pueblo de Kián Kio Uah.

El bombardeo de la artillería duró tres horas para preparar el avance de la infantería nipona.

Los japoneses tomaron dicho pueblo, pero poco después era reconquistado por los chinos.

Los observadores extranjeros dicen que los chinos han opuesto tenaz resistencia al ataque de los japoneses.

Shanghai, 21 (3,30 m.).—Los japoneses han bombardeado la sede del cuartel general del general chino Thasai Tin Shain.

Se sabe que una brigada japonesa está en situación comprometida cerca de Bhan Chen.

Son millares los chinos que no dándoles tiempo a abandonar sus viviendas por la cortina de fuego de la artillería japonesa se han refugiado entre los juncos de la bahía de Chapel.

Londres, 21 (3,30 m.).—Un despacho de Shanghai dice que a las cinco de la tarde, hora local, los japoneses ocuparon de nuevo el pueblo de Kián Kio Uah, calculándose que las fuerzas niponas han avanzado cinco millas.

Los observadores extranjeros dicen que las tropas japonesas suman veinticinco mil hombres y que los chinos tienen setenta y cinco mil.

A primera hora de la tarde los japoneses han vuelto a bombardear Chapel, cayendo una bomba en un depósito de municiones.

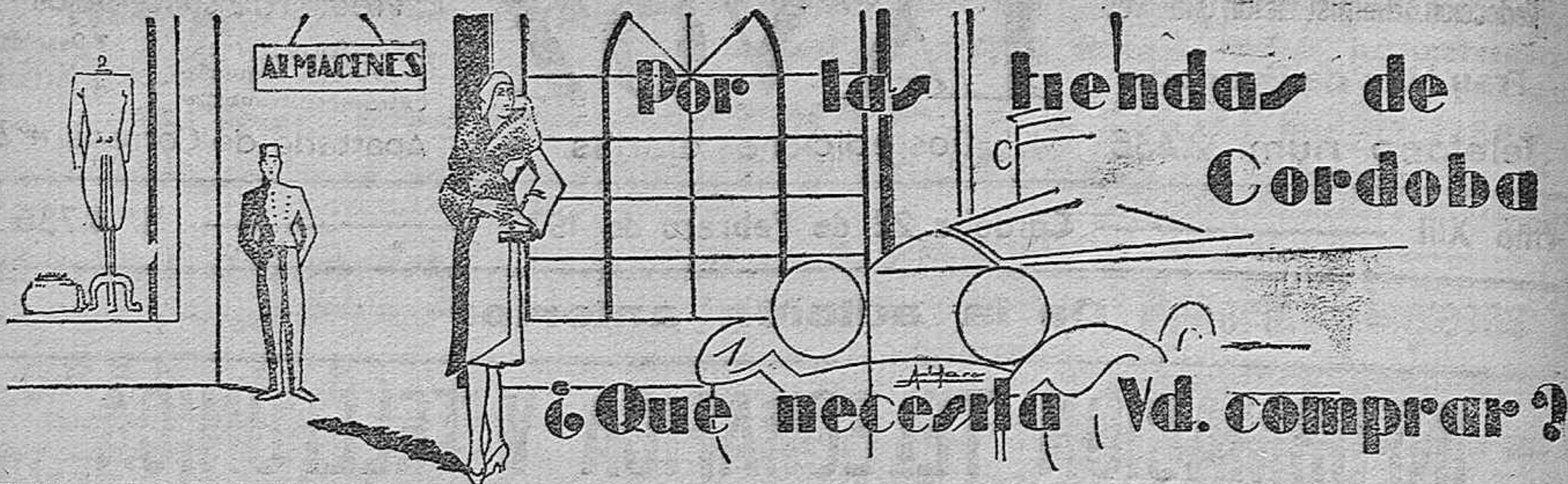
Durante el combate de hoy varios proyectiles chinos cayeron en el territorio de la Concesión internacional.

Ginebra, 21 (3,30 m.).—La noticia de haber cumplido el Japón el ultimatum dirigido a China ha causado sensación en la Sociedad de Naciones.

Los informes dando cuenta de haberse recrudecido con más violencia los combates, eran recibidos con verdadera emoción.

Washington, 21 (3,30 m.).—La opinión ha reaccionado a favor del boicot contra el Japón.

Se pide al Gobierno que se rompan las relaciones diplomáticas con aquella nación.



RELOJERÍA ROYAL

Joyería, Platería y Orfebrería

Extenso surtido en filigrana cordobesa.—Grandes existencias en toda clase de géneros del ramo.

:: TALLERES DE COMPOSTURAS ::

Francisco Pérez y Pérez

Claudio Marcelo, 12 • Córdoba

PORCELANA DE SEGUNDA

Venta por Kilos

GRAN SURTIDO A PRECIOS ECONÓMICOS

Almacenes de Batería de Cocina

Avenida de Canalejas, número 9

TELÉFONO 2-6-2-4

RICOS CAFÉS TOSTADOS

Antonio Conde Alba

Joaquín Costa, 10 TELÉFONO 2454

No obstante la gran subida en los cafés continúa vendiendo a los precios siguientes:

Café, tres clases mezcladas, kilo 12 pesetas.
 » dos » » » 11 »
 » una sola clase » 10 »

Recomendamos los demás géneros de este acreditado establecimiento que da los Cupones Preferidos y sus regalos

Fábrica de Juguetes

y
Estuches para Alhajas

Nietos de la Viuda de Ramón Díaz Toro

Especialidad en toda clase de juguetes y estuches

Se admiten encargos exprofeso
Emilio Castelar, 80

TELÉFONO 2236

Sucursal: PLAZA DE LA REI UBLICA
(esquina Jesús María)

CASA GUERRERO

Motores eléctricos :: Bombas

centrífugas :: Radiotelefonía

Instalaciones eléctricas en general

Colocación de Teléfonos y Pararrayos

Calle Fermín Galán, 38

(Antes Alfonso XIII)

(LOCAL RECIENTEMENTE REFORMADO)

Teléfono 1348 - CÓRDOBA

COMPRE SUS GAFAS

en CASA OTERO verá Ud. muy bien y ahorrará dinero. Máquinas y Material de fotografía "KODAK". Hay laboratorio para aficionados.

Claudio Marcelo, 17.

Camisas y Corbatas

ELEGANTES

a precios módicos las encontraréis en

LA PARISIÉN - Gran Camisería

Extenso surtido en perfumería y todo lo concerniente al ramo

AGUSTÍN CARRILLO

:: VICTORIANO RIVERA, 2 ::

(ANTES PLATA)

Almacén de Muebles de todas clases

Camas de Hierro, de Bronce, Doradas y Niqueladas

Somniers de hierro de todas las medidas

Juan Andújar

PEDRO LÓPEZ, 28. Teléfono 2692

¡ZAPATEROS!

¿Queréis cortes aparados con prontitud y economía?

Los encontraréis en la Casa

Almacén de Curtidos de Hijo de Antonio Arjona

Librería, 16 - Córdoba

CASA MORENO

(Frente al Parque de Bomberos)

SIEMPRE GRANDES NOVEDADES

Como fin de año se rebajan todos los artículos un

20 por 100

TELÉFONO 1323

Fotografía Linares

Concepción, 39

Teléfono 1012 - Córdoba

.. RETRATOS DE ARTE ..

- Laboratorio para aficionados

Venta de toda clase de material fotográfico y aparatos.

:: TRABAJO A DOMICILIO ::

Especialidad en toda clase de trabajos en colores.

No le dé vueltas a su cabeza; los mejores calzados y más baratos

Casa Montilla

Claudio Marcelo, 19

Sucursal: CALZADOS IMPERIO

Calle Málaga, 9

SOMBRREROS

"RUSI"

trabaja las mejores marcas en sombreros y gorras de todas clases a precios sin competencia

GONDOMAR, 4

EL ACTO CELEBRADO AYER EN MADRID POR EL PARTIDO RADICAL

Texto taquigráfico del discurso del señor Lerroux

España entera calmó ayer su ansiedad al escuchar el discurso más político que se ha pronunciado en nuestro país después de implantado el régimen republicano. El caudillo del republicanismo histórico español supo conmover a más de doce millones de ciudadanos que seguramente por medio de la radio escuchaban su magnífico discurso a través del suelo hispano. Y como en sus buenos tiempos mozos, su bella pieza oratoria enardeció a la multitud y arrancó calurosos y frenéticos aplausos a los cuarenta mil espectadores de todas partes de España acudieron a Madrid para presenciar el gesto genial del más político de los políticos españoles y escuchar su autorizada palabra, de la cual, durante un mes, estuvo pendiente España entera. No eran solamente las falanges del republicanismo español las que creaban esa expectación única en los anales de la historia política de nuestro país, ante el importante momento político; ni lo más significativo fué el que de todas las poblaciones españolas acudieran a oír a Lerroux legiones enteras de republicanos; ni tampoco que todo el republicanismo patrio hiciera ayer una marcha sobre Madrid. Con ser todo ello una demostración plena de la potencialidad republicana, de disciplina y organización del Ejército popular que en Lerroux confía y a cuyas órdenes está, no es lo más importante del instante político. Lo elocuente, lo significativo, lo decisivo está en que todo el país que sufre las convulsiones de la revolución se ha puesto en pie para oír el discurso del caudillo de la República, con la esperanza que de sus consecuencias se acabe con el estado actual lleno de zozobra, repleto de inquietudes, en constante vibración, y que se empiece a gobernar ya en republicano en nuestra patria dando una sensación de autoridad, de gobierno y de libertad con respeto para todos, construyendo así la España con que todos soñamos: respetada, libre y grande.

* * *

Momentos antes de empezar el acto histórico, la Plaza Monumental ofrecía un aspecto magnífico y grandioso. La animación por todas las calles de Madrid era extraordinaria. Desde el día anterior, varios orfeones de las distintas regiones de España, recorrían las calles de la capital dando vivas a la República y cantando escogidas obras a la par que las rondallas de los mismos ejecutaban preciosas composiciones. Los palcos, desde muy temprano, estaban adornados con numerosas banderas y estandartes. Bellas y distinguidas señoritas ocupaban muchas localidades con lazos tricolores, dando a la Plaza una nota de alegría y optimismo y al acto una trascendencia muy significativa. La organización, perfectísima, maravillosa. Con el mayor orden y el más profundo respeto, entraron ayer en la Plaza Monumental de Madrid, cerca de cuarenta mil españoles que en don Alejandro tienen puestas todas las esperanzas del republicanismo. Y salieron con el mismo orden, sin odios y sin rencores, convencidos de que la historia revolucionaria de Lerroux, sus sacrificios de constante y seguro batallar, su talento, sus prestigios nacionales, su serenidad, su reflexión y su acendrado patriotismo no podían manifestarse de otra forma que lo hizo en su discurso, respondiendo perfectamente a la expectación y ansiedad que había despertado. En otro momento glosaremos, como merece, tan brillante y oportuna pieza oratoria del ilustre caudillo republicano.

Unas palabras de don Diego Martínez Barrio

Ciudadanos:

Circunstancias de todos conocidas obligaron a la Junta Municipal del Partido republicano Radical de Barcelona a suspender el acto organizado el 11 de febrero. Desaparecidas aquellas circunstancias, la Junta Nacional del Partido ha señalado para el día de hoy la celebración de ese acto, que estamos ya realizando.

No se trata ciertamente de un acto de Partido. El magnífico exponente de la ciudadanía española aquí congregada, prueba que sobrepasando la capacidad de un partido no es él el que se congrega alrededor de la ilustre figura de don Alejandro Lerroux, sino toda esa ciudadanía de España, enrolada en el pensamiento y en la voluntad del que hasta ahora fué jefe ilustre del Partido Radical, el que desde ahora puede calificarse con legítimo título como caudillo de la ciudadanía española. (Muy bien. Aplausos).

Para el Partido Republicano Radical es éste un instante de intensa emoción. Algo se va de nosotros, porque al tomar para sí España entera la figura del que durante tantos años fué nuestro jefe, parece que a los que le hemos seguido durante el largo peregrinaje de su vida algo nos quita, porque no podremos ascender con él al rango ni a la categoría que el país le concede. Pero aún así estos sacrificios que de antiguo hace el Partido Republicano Radical a toda España, nos ratifican en nuestra orientación de siempre, de generosidad y de amor a los altos intereses de la República.

España pide hoy una palabra de caridad y de verdad. La va a pronunciar el señor Lerroux y una vez más, cuando le oigáis, cuando le escuche el país, sentirá ratificado por la conducta del ilustre caudillo de la República Española los dos grandes principios norma de su vida y de todos sus anhelos: la defensa de la República y la defensa de España. (Muy bien. Grandes aplausos).

Discurso de don Alejandro Lerroux

Al levantarse el ilustre orador, una imponente y prolongada ovación estalla en todos los ámbitos de la plaza. El momento es de intensa emoción.

Como el sol da de pleno en la tribuna, el público le pide que se cubra y ante los insistentes requerimientos habla con el sombrero puesto.

Con pleno dominio y absoluta serenidad el señor Lerroux empieza así su discurso:

* * *

Palabras de paz para todos los hombres de buena voluntad; de odio o de rencor para nadie. (Muy bien).

Son sentimientos que estuvieron siempre ausentes de mi corazón; más habían de estarlo en esta hora crítica y suprema en que se necesita la asociación de la bondad de todos, del amor de todos, para sacar indemne a la Patria de sus peligros, sobre el part

de la República. Palabras de amor para aquellos amigos que abandonando la comodidad de su hogar y el cuidado de sus negocios han atravesado España entera, para venir a escuchar aquí en estos momentos, la mía, que no sé si tendrá la fortuna de acertar a interpretar los sentimientos de todos. Palabras de amistad y de gratitud, que también es amor, para aquellos amigos de Barcelona, que en tantas ocasiones me elevaron a la cumbre de la representación parlamentaria, para que yo pudiera desde la tribuna del Congreso combatir en todo momento por los ideales que al fin han triunfado en la forma, que al fin, plenamente triunfarán en el fondo. (Muy bien).

Las flámulas que les acompañan en el viaje, que ondean aquí al sol y decoran esta plaza, son los estandartes con los cuales, en tantas ocasiones, las huestes radicales mantuvieron casi solos los ideales republicanos en España y en tantas otras ocasiones sirvieron de sudario a amigos que rindieron la vida por los ideales. Palabras de consideración, de solidaridad, para este admirable pueblo de Madrid, que en las horas más críticas de mi vida ha querido darme la confianza máxima—no pongo en estas palabras vanidad de ninguna especie—entregándose, en una votación sin precedentes también, las máximas responsabilidades al mismo tiempo que la gloria más alta. Y al pueblo español entero y a todas las clases sociales, sin excepción, reunidas y representadas aquí, que han querido venir a escuchar la palabra de un hombre que, curtido por los años, ha adquirido los merecimientos de la experiencia, a todas esas representaciones el homenaje de mi respeto, el homenaje también de mi amistad, porque sin ellos, en la hora presente, como acaban de significaros, yo no estaría armónica ni proporcionalmente a la grandeza del acto, ocupando debidamente este lugar.

Concibo perfectamente, aunque me coaccione de manera extremada, la expectación que ha despertado en toda España el acto que estamos celebrando, pues dejando aparte incidencias que han venido produciéndose (y sobre las cuales el comentario y las interpretaciones no acertó siempre), el estado de alma, de conciencia del pueblo español, no se ha sentido todavía interpretado en ninguno de los momentos en que las nuevas instituciones actuaron en la vida pública. (Muy bien. Ovación).

Vosotros sabéis que durante medio siglo la España protectoria que encontró su expresión más adecuada en la República, ha venido propugnando por el triunfo de su ideal y hallando cerradas todas las puertas de la legalidad para que dentro de la vida normal hubiera sido posible la evolución que por la mayoría del pueblo español hubiera llevado el ideal al triunfo, acarició la concepción revolucionaria como medio único de conseguirlo. Así se han educado varias generaciones de nuestro temperamento meridional, que no sabían concebir tampoco la revolución sino con el acompañamiento del estruendo, del sacrificio propio o ajeno, del ruido del cañón, del olor de la pólvora, de todo ese dramatismo tan propio de nuestro temperamento, y para lo cual nos prepa-

rábamos todos los que durante tantos años luchamos en el estadio de la vida pública. Pero es que la revolución estalló más que en España en el mundo con la guerra que pudiéramos llamar universal. La lección de esa guerra hizo que en muchos pueblos, singularmente en el nuestro, lo mismo los altos poderes que las masas democráticas, llegado el momento de la transformación, prefiriese la obra evolutiva a la obra trágica, tradicionalmente revolucionaria.

Si en los primeros momentos, si en el primer mes los hombres que representamos a la República nos hubiéramos arrojado a la obra de transformación por la violencia, o sin tener en consideración intereses de ninguna clase, todas las clases sociales y todos los intereses se hubieran adlanado con facilidad. No fué así: triunfó el criterio pacifista, por fortuna.

Bastó que la opinión pública se manifestase con arrojo y valentía en unas elecciones municipales para que los altos poderes en armonía con las aspiraciones del pueblo, abdicasen de aquello que habían prometido no abandonar nunca sin lucha y en el contraste de aquel precedente, de aquella concepción trágica revolucionaria y en la realización de esta transformación se generó inmediatamente una ansiedad y una tranquilidad que ha producido ciertamente en su mayor parte esta expectación. (El amplificador se estropea, y deseando el público que continúe hablando sin él, por estimar que lo oye mejor, dice):

Tened tranquilidad y tened paciencia. Muchos os habeis tomado la molestia de venir, porque habeis podido hacer ese sacrificio para gozar, no solamente de la voz de los que hablasen, sino del espectáculo mismo animador y entusiasmador; pero quedan muchos otros en el resto de España, que, por medio de la radiodifusión, están escuchando también. Haced por vuestros hermanos, por la propaganda... (Enorme ovación que impide oír al orador).

Pasados los primeros momentos que sucedieron a la transformación del régimen, se acometieron transcendentales reformas, que, ya entonces, por no contar con la realidad imperante que volvía a tomar en la vida pública su predominio, anunciándose en forma que alarmaron tantos espíritus y tantos intereses, pudieron parecer precoces; era que la generosidad de los republicanos, dando compensaciones extraordinarias a los que les ayudaron en la obra de la transformación, concedieron a la representación del partido socialista, preponderancia que, prevaleciendo con exceso, no diré que innecesario, sino desproporcionado a la realidad de nuestro país... (Ovación que impide escuchar el final).

Una voz: No se entiende.

¿No se entiende o se entiende demasiado? (Ovación).

Respetémosnos todos, porque delante de elementos extremistas de la derecha, debemos dar el ejemplo de que podemos los que vivimos en los ámbitos de la República, discutir serenamente y decirnos cara a cara todo lo que nos tengamos que decir sin agravarnos, pero sin agraviar a la verdad. (Muy bien. Aplausos). El país no se ha sentido go-

bernado en republicano. El país hubiera admitido y está deseando... (Se reproducen los rumores por defecto de audición y el orador dice): Sentaos; no temais peligro alguno, que la organización del acto garantiza que donde surja una protesta tendrá respeto si se hace consideradamente, pero será inmediatamente sometida si se transformara en rebeldía que tenga por objeto perturbar el acto mismo. (Muy bien. Aplausos).

No se ha sentido el país gobernado en republicano, quiero decir en doctrina netamente republicana, esto es, de libertad, de amplia libertad individual para que tomase la evolución el tren necesario para conquistar cada día un poco más de libertad, y con ello el instrumento necesario para impulsar a la realización, por etapas, de la justicia social con que soñamos todos.

No es agravio para nadie decir que la preponderancia, por tolerancia de los republicanos, por excesiva gratitud de los republicanos, la preponderancia de un sentido socialista en el Gobierno ha producido en el país entero, un estado de alarma que justifica ahora esta expectación. (Muy bien. Aplausos).

¡Cuidado, amigos, que mis palabras no son una condenación para la doctrina ni para las aspiraciones, perfectamente legítimas, ni siquiera para la conducta! Mis palabras son sencillamente un análisis de esta expectación que no está ciertamente justificada por la persona y que es necesario que en la conciencia de todos quede bien explicada.

No; yo sé bien que aspiraciones de justicia social que prevalecen principalmente en el programa del Partido, que son comunes a todos los Partidos republicanos, habrán de tener una realidad en el tiempo y oportunidad; pero también sé que la primera condición de la eficacia para las soluciones políticas es que sean oportunas, porque si se anticipan o porque no está preparada la economía nacional o porque no está preparada la conciencia pública, (que necesita algunos años de evolución y de enseñanza democrática), se frustran y fracasan, el enemigo atribuye a falta de virtualidad en los principios, lo que se debe exclusivamente a falta de oportunidad en la aplicación. (Muy bien. Aplausos).

LA EXPECTACION POR EL ACTO

Ved, señores, esta expectación, que hasta ahora no tuvo y espero que no tendrá exaltaciones que la saquen fuera de la ley. Esta expectación, antes de la pasada, lamentable y vergonzosa dictadura, hubiera tenido inmediatamente una derivación aspirando a una dictadura nueva, y si ahora no ha tenido esa derivación es porque impera la República liberal y democrática y hay partidos republicanos en el país que en la hora oportuna, cuando respondan a empujes de la opinión, sabrán cumplir con su deber, exigiendo en el Parlamento que termine la época constituyente y comience la de estabilización definitiva de la República con un Gobierno en el que estando representadas todas las tendencias, facilite el camino que ha de llevar a que de nuevo los elementos socialistas, participando plenamente e por

colaboración en el Poder, den el impulso necesario a la evolución realizada para que la justicia social llegue a la posible plenitud.

Y toda esa expectación, como siempre, necesitaba una concreción, y se ha concretado alrededor de un hombre. ¿Es esto justo? No lo es. Todavía más que a los elementos republicanos y democráticos, a los que aún no están con la democracia identificados me dirijo, para decirles que aprendan a no confiar la solución de los problemas a un hombre, que, en definitiva, si tanto poder tuviera sería un dictador, mejor o peor disfrazado, ni a un grupo de hombres, que sería una algarquía conduciendo a un rebaño; que confíen en sí mismos, que este espectáculo que estamos presenciando y que es algo que también se deriva de esa expectación que analizo, signifique la participación, ya en lo sucesivo ininterrumpida, de todas las clases sociales en la vida pública alrededor de la República, o enfrente de la República, para fiscalizarla, impulsarla o retenerla, pero no ausencia, con la cual la República misma, divorciada del país, vendría también a representar la dictadura de un partido, o la dictadura de una clase social. (Muy bien).

Yo no me hice nunca la ilusión, yo no he sentido nunca esas vanidades, que ahora ya serían vanidades seniles, de que toda esa expectación alrededor de un hombre significaba en mí cualidades que no tengo, competencias que no he alcanzado, preparación que me falta, poder que no está en mí, porque eso sería obra de milagro, sino en vos-

otros mismos. Yo no he tenido nunca esa vanidad. ¿Cómo había de tenerla ahora, cuando ya en la cumbre de la edad, viejo, cansado, combatido, difamado, perseguido, gastado por la lucha, no puedo ofrecer sino una historia, una iniciativa y un ejemplo?

¡Ciudadanos españoles, que aquí estais presentes, y que fuera de aquí me escuchais!: si la obra que hay que realizar se hubiera de realizar exclusivamente por el imperio de una voluntad, y ésa fuera la mía y me faltara vuestra asistencia, ¡ah!, yo no podría dar ni siquiera el primer paso. Yo tampoco lo querría dar en esa forma. Yo necesito que en esta hora suprema, si esa expectación deja de serlo, se convierta en confianza, se convierta en solidaridad, porque solamente con la confianza, con la solidaridad del pueblo español, un hombre que representa un partido, un partido que representa un programa y una conducta, podrá creerse legítimamente intérprete de todo el país para conducirlo por el ancho camino de la libertad, con ayuda de la República, del Derecho y de la Justicia, a un estado de mayor felicidad que aquel en que se encuentra actualmente. (Aplausos).

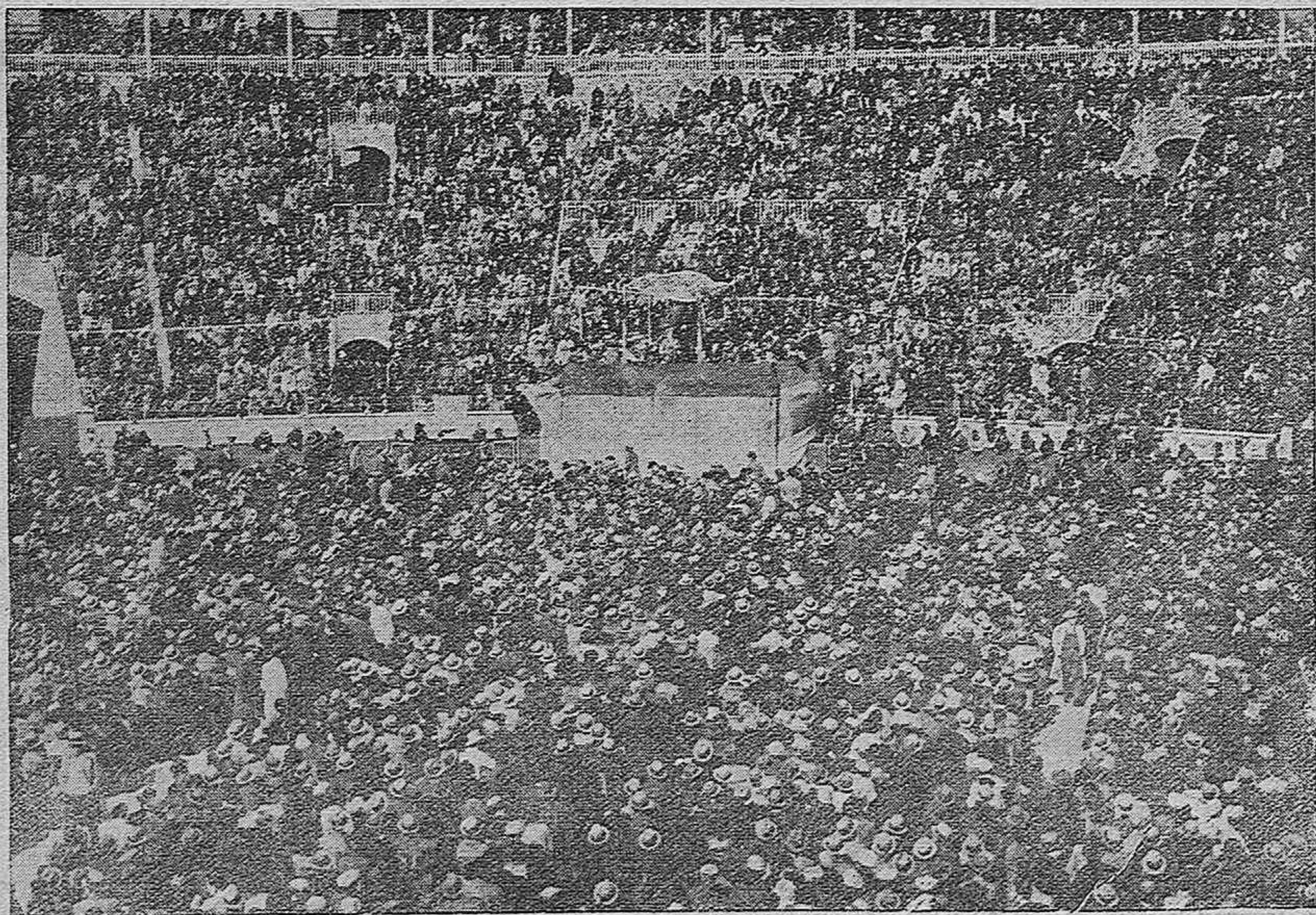
EL SILENCIO DE LERROUX

Yo he pensado también que esa expectación, lo que podía significar era una interrogación a aquello que se ha dado en llamar el "silencio de Lerroux". ¡Mi silencio!

¿Pero es que yo he callado alguna vez? Alguna vez, cuando la palabra callaba, hablaban los actos, que suelen ser también tan eficaces, y a veces más eficaces que las palabras. Pero desde 1890, en que yo comencé mis campañas en la Prensa republicana, yo no he dejado ni un solo día de hablar o en la Prensa, o en la tribuna pública, o en la tribuna parlamentaria. Y cuando se restringía la libertad, hablaba por circulares, con mis amigos, o hablaba por manifiestos políticos, que todo el camino de mi vida ha quedado sembrado de una porción de impresos de esa naturaleza, y es muchedumbre la que constituye una correspondencia epistolar en la cual he ido volcando el alma, en aquella forma en que sale más sinceramente, por la comunicación que se hace en la intimidad, en un alma, entre dos almas que se sienten identificadas. ¿Es eso callar? No; yo he callado cuando el silencio ha significado homenaje debido a la realidad o sacrificio a la causa.

En efecto, lo que puede suceder es que se haya interpretado mal ese silencio, generalizando las ocasiones en que la opinión creyó que debía hablar, y yo creí que debí callar. Porque yo he procurado siempre ir delante o acompañado de la opinión, pero cuando la he creído equivocada, humildemente y modestamente, me he reclinado y la he dejado pasar.

Podrá decirse que yo callé en San Sebastián. Yo fui el iniciador y el promotor de



EL MITIN DE AYER EN MADRID.—Imponente aspecto que ofrecía la Plaza Monumental durante el discurso que tanta expectación produjo en España entera

aquella reunión; yo ví que en aquella reunión tenían eco injusto los injustos recelos con que, de tanto tiempo y por un fenómeno moral explicable, todos los elementos modernos en la República o todos los que a la República se sumaban antes de su triunfo me miraban a mí que, gastado en las luchas, como antes dije, no siempre me aparecido con la historia que realmente dese acompañarme, sino a través de aquellos que hizo contra mí la malevolencia, la difamación o la calumnia. (Muy bien). Yo ví la conjura, yo ví que, por desconfianza, que no me atrevo a anatematizar, porque acaso sea generosa y de buenos propósitos, a mí se me eliminaba del Comité revolucionario. Y yo sonreí, y yo callé; sonrisa y silencio que querían decir: como antaño, contra mí podéis hacer algo; pero sin mí no podéis hacer nada. (Muy bien. Ovación).

Hablé en la reunión de San Sebastián, únicamente para procurar calmar el ímpetu ardiente de algunos de los compañeros que, dentro de pretensiones exajeradas o descaradamente expuestas de los catalanes y catalanistas que a la reunión concurren, sintieron sublevarse en su alma el espíritu españolista. Y ante aquel posible choque y ante aquel posible rompimiento, yo, que tengo del problema un conocimiento y un estado de conciencia que todos no pueden tener, porque no se les conoce con una o con dos visitas a Cataluña, procuré que la armonía surgiese de allí. Y surgió la armonía y comenzó la obra revolucionaria.

Yo callé cuando el Comité revolucionario, cediendo a requerimientos de quienes podían hacerlos, se constituyó en Gobierno, y sin reunión previa conmigo y sin consultarme—que porque ya peino canas y sumo muchos años, más que ninguno de mis compañeros, hubiera necesitado esa consoladora muestra de respeto—sin consultarme se me adjudicaba una cartera y tenía que suponer mi suspicacia, y si queréis supuse mi malicia, que se me adjudicaba una cartera para la cual yo no tenía preparación alguna; pero además, en la cual yo no podía tomar posiciones para el día de mañana en las que mis amigos representarían el sentido histórico del republicanismo español. (Muy bien).

Pero la posibilidad del triunfo de la República me pedía ese sacrificio y callé; callé cuando, en la hora suprema, se me dieron órdenes como a un teniente y yo obedecí como un soldado. Callé en los Consejos de ministros, cuando el hablar hubiera podido parecer discrepancia o disidencia que dificultase en aquellas horas primeras, tan graves y tan difíciles, la obra de dirigir un pueblo en el que ardía el temperamento revolucionario, que no había tenido ocasión de satisfacerse trágicamente. Callé cuando ví en la organización política, regiones enteras, con sus gobernadores civiles, con daño evidente, con perjuicio de la ponderación de fuerzas y de mis amigos en el partido republicano radical. (Muy bien). Callé cuando, con posible riesgo de la República, la lealtad del señor Azaña desde el banco azul se creyó en el caso de pronunciar un discurso para dar satisfacción a su conciencia, provocando la crisis que se produjo con la

dimisión del presidente del Consejo de Ministros, porque hablar en aquel entonces, en que estaba la autoridad y el Gobierno en medio de la calle, hubiera sido tanto como poner en crisis también a la República. Callé todavía cuando el ministro de la Guerra en horas trágicas se levantaba en el Congreso a decirnos que no teníamos ejército, porque no había fusiles, porque no había municiones, porque no había ametralladoras, porque no había campos de experimentación, al propio tiempo que la plebe, no el pueblo, desmandándose de toda disciplina, invadía las haciendas en los pueblos rurales. Y poco después la guardia civil, fuerza de choque, de conservación de las instituciones, tenía encuentros trágicos, en los que sucumbían, no en una lucha en el cumplimiento de su deber, sino sacrificadas por el instante homicida... (Grandes aplausos). Callé, en fin, cuando en la última crisis, ésta se resolvió en modo enteramente contrario a lo que en la reunión del Consejo Nacional de Alianza republicana, con asistencia de cuatro ministros, se hubo acordado, entre todos, por unanimidad y sin una sola discrepancia, acordado, esto es, que llegado el momento de la instalación definitiva de las instituciones republicanas, aprobada la Constitución, elegido el presidente de la República, o aquella crisis no significaba nada y no podía producirse, o de producirse era para comenzar una política nueva.

¿Cuál podía ser aquella política nueva? Podía ser, no la de un divorcio, riñendo los cónyuges, y separándose con mutuo aborrecimiento, sino la de una separación amistosa entre socialistas y republicanos.

Yo había sostenido que era la hora de que sin las apariencias ni las realidades de un divorcio, los unos volvieran a sus cuarteles, los otros, que representaban, en toda la variedad de matices, dentro del Gobierno y dentro de la Cámara, toda la democracia republicana española, tomaran la responsabilidad de comenzar una política francamente, netamente republicana. (Muy bien).

¡HA TERMINADO EL SILENCIO!

Esos han sido mis silencios; han sido, como dije al principio, homenaje y consideración a la unidad de las fuerzas parlamentarias y sacrificio hecho en holocausto de la República. Porque, ¡amigos míos!, por la República, por la continuación de la República, yo estoy dispuesto a todo. El máximo sacrificio que se me pida, el definitivo silencio, la retirada a mi hogar. (Voces: No, no. Grandes aplausos). Cuando no se puede hacer otra cosa que lo que significa en sentido negativo el retraerse si es sacrificio y eso contribuye a la estabilización de la República, yo me sacrificaría. Yo no me he negado más que a un sacrificio. Cuando hubo un momento de posibilidad de que la ilustre persona que está hoy en la cumbre del Estado no quisiera mantener su candidatura para presidente de la República, hubo de ofrecérseme a mí, y para que no quede atrás el argumento diré que el primero que me la ofreció fué una ilustre representación del partido socialista. Y yo hube de decir que no tenía derecho a ese sacrificio,

porque no solamente me sacrificaba yo, sino que sacrificaba a toda esa legión de republicanos históricos que durante veinticinco años mantuvieron conmigo el espíritu de la democracia republicana (Grandes aplausos) y combatieron en todo momento y en todo instante a la Monarquía e hicieron posible, llegada la hora suprema, que en torno suyo y con su asistencia, una y otra vez, hasta que se llegó al triunfo se hicieran los intentos revolucionarios que, por fin, lo culminaron. (Grandes aplausos).

Pero el silencio ya ha terminado. Ha terminado en la calle y va a terminar en el Parlamento. (Muy bien. Prolongada ovación).

MIS PALABRAS NO SON UNA AMENAZA

¿Pero es que alguien interpreta esto como una amenaza? ¿Pero es que esto significa que vamos a entrar en lucha de partidos y vamos a perturbar la vida de la República (Voces: No, no) o vamos a discutir con apasionamiento la obra del Gobierno? Si eso pensáis, abandonadme, porque yo no estoy resuelto a semejante cosa. Mientras se discutieron ideas o se plantearon problemas en la discusión de la Constitución, que pudieran poner en pugna unos con otros a los representantes de las distintas fracciones republicanas y que mi intervención en los debates hubiera podido poner en aquellos que, porque no me conocen suficientemente, ni me consideran ni me estiman y hubieran podido ultrajar un valor que yo tengo que conservar en reserva para días más difíciles que acaso pueden llegar en la República, yo no intervine por respeto a esa juventud ardiente, apasionada, poco adoctrinada, recién llegada en su mayoría a las filas republicanas y que venía con todos los deseos propios de los neófitos de ganar rápidamente los méritos de la veteranía, yo no intervine porque quise que fueran ellos, que fuera la juventud, que fuera la inexperiencia la que hablase, para que otros hombres que representan la sabiduría y la experiencia, pero que no representan a los que hemos militado de antiguo en los partidos republicanos, fueran los que a su vez se levantasen con una autoridad virgen que en ellos es discutida, a poner freno en lo que fuese menester. Pero ahora ya no se trata de aquellos ideales, ahora se trata de presupuestos, ahora se trata de leyes tributarias, ahora se trata de reforma agraria, ahora se trata del Estatuto de Cataluña; ahora se trata de otros Estatutos, y delante de eso los intereses legítimos, sintiéndose amenazados por una intervención excesiva de un sentido social que será justicia mañana, pero que en la actualidad no lo es, necesitan una voz, necesitan una interpretación, necesitan estar representados en el parlamento, necesitan que esta minoría radical se levante a prapugnar por la justicia en todos sus aspectos y no es justicia solamente aquella que ponga una dictadura en manos de un ministro de Hacienda para hacer tabla rasa con el propósito de, en veinticuatro horas, en veinticuatro días o en veinticuatro semanas, llegar a una nivelación por medios exclusivamente impuestos a las clases productoras de

todo linaje (Gran ovación.), desde el obrero que transforma el trabajo en riqueza hasta el industrial y el comerciante y las empresas que difunden la riqueza en el tráfico internacional por todo el mundo, para que se traduzca en beneficio de la patria aquello a que tiene derecho (Muy bien; aplausos). Tampoco es cierto que yo haya interrumpido mi silencio para entablar competencia de doctrinas. El partido radical no necesita de esas competencias, a nadie trata de arrancarle el penacho con que su ardimiento le hace andar por medio del sentido común de la realidad y de la prudencia, cabalgando en su fantasía, a nadie trata de disputarle un puesto a la izquierda ni, mucho menos, a la derecha.

EL PARTIDO RADICAL NO RECTIFICA SU IDEARIO

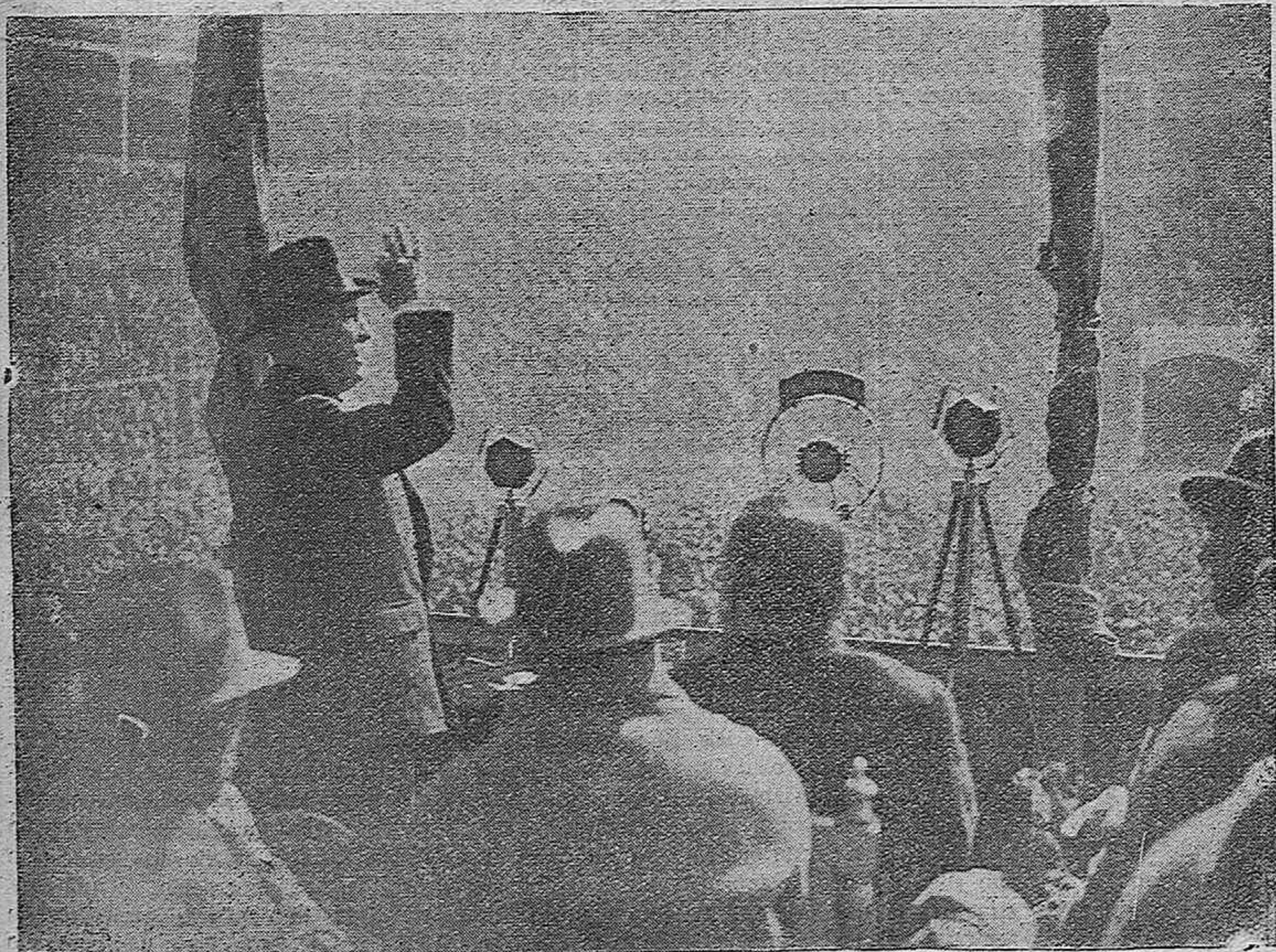
El partido republicano radical, con su ideal de siempre, está donde estaba, no rectifica ninguna de sus convicciones. Oiganos bien todos aquellos elementos que por una curiosidad, por expectación, por simpatía, por angustia, por inquietud, hayan venido aquí o estén escuchándome, imaginando que yo vengo a hacer retractaciones que no están en mi conciencia y que no las exige la realidad... (Muy bien. Atronadores aplausos). Pero ¿es acaso que radicalismo quiere decir turbulencia y atropello? ¿Es acaso que radicalismo quiere decir guerra social, guerra a los ricos, guerra a las iglesias, guerra a todos los intereses tradicionales e histó-

ricos? ¿Es acaso que radicalismo significa que nosotros, sin tener en consideración la realidad, la economía nacional, los intereses legítimos, la necesidad de evolución preparatoria, vayamos desde el primer instante a desenvolver los postulados de la Constitución en términos que produzcan en nuestro país una perturbación que, lejos de hacer a todos medianamente conformes con su estado social, les haga a todos sumidos en la miseria moral y en la miseria material por la anarquía?

Aquellos que se hallan colocados por el epígrafe o por el programa más a la izquierda que nosotros, les deseo, como el colmo de la fortuna, que vean, aun siendo jóvenes, realizado no el máximo—¡ilusos!—sino el programa mínimo, los ideales del partido republicano radical.

Yo ya sé que una revolución material, reuniendo en unos cuantos hombres preparados todos los poderes, hubiera podido imponer reformas radicales que hubieran revolucionado toda la economía nacional, pero durante mucho tiempo se hubiera puesto a nuestro país en un caos que se hubiera arreglado difícilmente; ya sé que así hubiéramos escrito sobre el cartapacio de nuestras leyes el epígrafe de "ultrarradicales", pero ya sé que con esas leyes bajo el brazo hubieran caminado en las sombras de la tristeza, y hacia el sepulcro, no solamente la ciudadanía, sino la República también. Y no es eso, no es eso lo que desea y a lo que aspira el partido Republicano Radical. No nos cuidamos de los adjetivos, nos im-

portan más los sustantivos, y además os hemos de decir que no hay ningún partido—y no hay sino ver la composición en la Cámara—que pueda tener la pretensión, por sí solo, de gobernar al país; que no hay ni un solo partido que pueda tener la pretensión con su personal (del que padecemos intensa penuria) de organizar al Estado en todas sus actividades, que además, siendo como somos los militantes, los activos, los dirigentes, una minoría en el país, necesitamos educar, instruir, adiestrar políticamente a todas aquellas muchedumbres que nos han dado el triunfo de la República. Porque, ya es hora de decirlo. Despojémonos un poco de la vanidad que nos atribuyó a los republicanos o históricos o modernos, exclusivamente, el triunfo del régimen en nuestro país. No. El triunfo es de aquellas masas que acudieron a las urnas el día 12 de abril, el triunfo es de aquellos que después de haber ido con sus papeletas, ahora solicitan su acceso a los partidos republicanos organizados, y hay una muchedumbre de gente, también, dentro de esos partidos que los reciben en veinte uñas, exigiéndoles limpieza de sangre, de historia y de tradición como si no fuera suficiente mérito para abrirles los brazos fraternalmente, el hecho de que cuando éramos nosotros insuficientes para el triunfo, viniera esa legión a sumarse a nuestras fuerzas históricas para darnoslo hecho con la facilidad, con la tranquilidad y con el orden que se verificó el día 14 de abril.



Del mitin radical de ayer en Madrid



El Sr. Lerroux, en uno de los momentos más felices de su maravilloso discurso.

EL PARTIDO RADICAL ABRE SUS BRAZOS A TODOS LOS QUE AGATEN SU DISCIPLINA

De modo que yo no he venido aquí a definirme ni a definir al partido Radical; yo he venido aquí a diferenciarme, a diferenciar. De mis palabras, mejor o peor hilvanadas, la diferenciación resulta hecha. Nosotros somos el Partido republicano radical, con su ideario de siempre; pero nosotros somos un partido que abre sus brazos a todos los que quieran ingresar en él y obedecer su disciplina, porque tenemos la seguridad de que el ambiente de sus organismos será ireno bastante para que los que han rectificado y están arrepentidos, no hagan de su arrepentimiento ni de su rectificación, un padrón de cinismo y se pongan en primera fila solicitando representaciones a que no tienen derecho, pero de las cuales no estarán ausentes eternamente. Y no solamente eso, nosotros declaramos que queremos vivir en paz con todas las fracciones republicanas; afirmamos que no gobernaremos nunca, aunque se nos diese el Poder, en muchos años, si no nos encontramos asistidos con la colaboración, con la solidaridad de las demás fracciones republicanas, porque no hay ninguna de ellas con la cual no nos sintamos, desde ahora y para siempre, solidarios. Y no hay que decir que aquella que en primer término, en la tribuna pública—como mi ilustre amigo don Melquiades Alvarez, en representación de los suyos, con su historia, con su significación y con su programa—nos han ofrecido su colaboración tienen entre nosotros el puesto de privilegio que merecen todas las nobles generosidades, todos los nobles ofrecimientos que, cualquiera que fuese la proporción con que pudieran colaborar a esta obra, bastaría la voluntad para que se determinase en ciertos sectores de la vida social un movimiento de simpatía y de aproximación hacia nosotros. (Aplausos) Procuraremos que nuestra conducta responda en todos los momentos a estos principios a que acabo de referirme. Nosotros somos un partido liberal democrático y republicano, que no es incompatible con ninguna creencia religiosa, que no es incompatible con ninguna clase social, que quiere representar a todos los que estén dispuestos a colaborar en una obra de pacificación espiritual, en una obra de progreso, en una obra que conduzca, por etapas, a la realización de mayor cantidad posible de justicia social.

LA CONDUCTA DEL PARTIDO Y DE SUS HOMBRES

Y estas manifestaciones que yo hago en nombre del partido radical republicano, tienen la autoridad de su historia, porque el partido republicano radical no nació de ninguna disidencia. A la disolución de la antigua Unión republicana, precipitada por la Solidaridad, surgió el espíritu radical de las verdades en una muchedumbre de amigos que, tomándose como portavoz me pidieron que alzase la bandera que trazase el programa. Y en Santander, el año

8, quedó la obra realizada. No es, por consiguiente, un partido que no tenga nacimiento legítimo, ni es tampoco un partido que ha nacido en presencia de posibilidades de un triunfo, sino que nació para la lucha y luchando ha adquirido las condiciones necesarias para gobernar y para dirigir nuestro país. Sin el partido republicano radical, cuando en el año 1925 se inició la Alianza republicana, ésta no hubiera sido posible, y lo fué por aquel Manifiesto que todos conocéis. No mucho después dió sus primeros frutos esa Alianza y la que se conoce con el nombre de "sanjuanada" fué explosión de una aspiración latente en el fondo de la conciencia nacional hacia una revolución que transformara las instituciones. Digan cuantos en aquel intento intervinieron si no fueron las organizaciones del partido republicano radical las que se pusieron incondicionalmente al servicio de los que llevaron la iniciativa, sin recabar, no digo la gloria, sino la participación mínima en el poder que de aquello pudiera derivarse; pero aceptaron todas las responsabilidades y algunas se purgaron en la cárcel.

Se realizó después el intento que tuvo su primer cañonazo en Ciudad Real y que culminó a poco, en Valencia. Digan cuantos en aquella obra participaron la que corresponde al partido radical, que en todo momento, por sus organismos, por sus modestos medios económicos, por sus hombres representativos, acudió a la labor, siendo los primeros en el sacrificio.

Y en la proclamación misma de la República pusimos todo cuanto de nosotros se nos pidió. Y no hay nadie, ni hombres, ni partidos, que, igualándonos en la noble emulación por el sacrificio, pueda decir que consiguió superarnos en ningún aspecto.

En la obra del Gobierno, los dos representantes del partido republicano radical, por unos o por otros sacrificios o por la permanente colaboración, no han sido nunca una dificultad ni un obstáculo, sino todo lo contrario, y testigos hay dentro y fuera del Gobierno que podrán ratificarme o desmentirme. Finalmente, cuando llegaron las elecciones, el partido republicano radical, que no tenía en el Gobierno ni en la organización política gubernativa del país aquellas posiciones con que otros pudieron recrearse y lícitamente ejercer la influencia que de ella se deriva, para aumentar el número de sus elegidos, el partido radical, por sus propias fuerzas, en muchos sitios perseguidos, sin que pueda atribuirse a la influencia de gobernadores, de los que no tuvimos sino ocho, durante las elecciones, sino a sus prestigios, a su tradición, a su influencia, a su organización, el partido radical tuvo la mayor de las minorías republicanas en el Parlamento.

Y surgió la primera crisis. El partido radical, dando de nuevo una prueba de su alto sentido, de sus virtudes, de su amor objetivo a la República, el partido radical renunció a satisfacer lo que hubiera sido más que una vanidad, asumiendo en aquellas circunstancias el poder, y no fué su representante más caracterizado—el que os dirige la palabra—sino representantes del partido socialista quienes dijeron cuál fué en

aquella ocasión, la conducta de la representación del partido republicano radical. ¿Por incompetencia, por impotencia, por temor a las responsabilidades? ¡No! Porque el partido radical se ha persuadido de que una honrada separación que no ha podido todavía atentar la convivencia parlamentaria con otro partido republicano, hace que aquel más afín con el partido socialista, presente en todo momento, sistemáticamente, la oposición y el veto al partido republicano radical.

POR AMOR A LA PATRIA, SE IMPONE LA UNION DE LOS REPUBLICANOS

En la segunda crisis, el partido republicano radical repitió el ejemplo de abnegación y de sacrificio que dió en la primera. El partido radical no puede gobernar con las Cortes Constituyentes, en una buena parte, mientras no rectifique una actitud injusta para el partido radical y solamente fundándose en esa actitud injusta, en un momento de arranque de mal humor, pudo hablar un ministro socialista de la guerra civil para oponerse a un Gobierno presidido por Lerroux. (Muy bien. Aplausos). Solamente en un arranque de apasionamiento, también injusto y prontamente rectificado, pudo hablar otro ministro socialista de que ellos opondrían el veto a la solución Lerroux en el caso de una crisis; porque establecida la Constitución no hay nadie que tenga derecho al veto. Ni el presidente de la República ni ningún partido. La soberanía tiene un órgano y a ese órgano, que es el Parlamento, habrán de subordinarse todos. Y cuando la presidencia de la República, en el ejercicio de sus funciones, fiase el poder a uno de los representantes de las fuerzas parlamentarias, si no fuese el partido radical, el partido radical no solamente se someterá no solamente acatará el acuerdo del poder moderador, sino que también auxiliará a cualquier Gobierno, en todo aquello que no pugne doctrinalmente con sus estados de conciencia.

Pero si fuese el llamado por la confianza del alto poder del Estado a gobernar, no habrá nadie, ningún poder, ninguna fuerza, ninguna soberanía superior a la soberanía nacional y a la soberanía del Jefe del Estado, capaz de impedir que el partido radical gobierne. (Grandes y atronadores aplausos).

Es claro que se ofrece delante de nosotros ante la posibilidad de una disolución de las Cortes, de una crisis inminente, de un conflicto cualquiera que la produzca, de una o de otra manera, se nos ofrece la perspectiva de una porción de problemas fundamentales. Ya he dicho antes que nosotros queremos mantener con todos los grupos políticos que actúan en la órbita de la República las relaciones más estrechas, más sinceras y más cordiales; y ya he dicho que durante muchos años, mientras la evolución democrática no haya creado una generación de burócratas, una generación de militares, de catedráticos, de maestros, de médicos, de arquitectos republicanos, los Gobiernos que se formen tendrán que ser de concentración republicana, y aún así, apuradamente dis-

pondrán de todos los elementos personales indispensables para cubrir los cuadros de la burocracia que necesita el Estado.

¿Es por esto solamente que yo mantengo la necesidad de que nuestros correligionarios vivan en cordialidad y compenetración con todas las fuerzas republicanas? ¡No! Es por amor a la República, es por amor a la Patria, es por amor a la misión que tenemos que cumplir, y todos cuantos no la cumplamos estaremos a merced de cualquier minoría vigorosa de las derechas que quiera, en cualquier momento, con cualquier pretexto, sembrar entre nosotros la cizaña y poner en peligro la vida de las instituciones.

LA CORDIALIDAD CON EL PARTIDO SOCIALISTA

Pero hay un partido que, viviendo en la órbita de la Democracia republicana también pudiera imaginar que esta actitud era una exclusión sistemática; no. Yo quiero decir que desde aquí, sostenerlo desde aquí, sin lagoterías, sin adulaciones impropias de mi carácter, que al partido socialista, dividido en cuanto a la conveniencia o no de participar en el Gobierno de la República, debe la República eminentes servicios al partido socialista deberá la República en el porvenir haber incrustado en la Constitución principios por los cuales habremos de encaminarnos a la realización de la justicia social, si la ambición, la precocidad o la

dejación de los republicanos consiente que una anticipación sectaria o partidista malogre lo que en sazón ha de dar frutos ópimos para la felicidad del país en su día.

Yo deseo, yo aspiro a que en el porvenir las relaciones entre el partido socialista y los partidos republicanos, formando Gobierno de concentración, sean siempre cordiales, porque una avalancha considerable de masa social que, vencida o convencida, se incorpore a los partidos republicanos, estará constantemente frenando en la obra progresiva de los Gobiernos republicanos; y necesitamos que la vigilancia, que la inspección, que el estímulo, que la fiscalización de un partido obrero o de un partido que, sin ser obrero, tenga el sentido socialista, venga a darnos el apoyo necesario para no dejarnos vencer en ese indispensable balancín de las realidades de la vida práctica, por el contrapeso de las derechas. (Aplausos).

"FRENTE A LA REACCION, REVOLUCIONARIO; FRENTE A LA ANARQUIA, CONSERVADOR"

Y no solamente con esas organizaciones políticas republicanas y socialistas; también con aquellas organizaciones obreras que no se clasifican en ninguna de esas disciplinas, queremos vivir en paz, pero con una condición: que ellas no nos declaren la guerra.

Nosotros hemos visto que durante todo el período de la Restauración, esas organiza-

ciones, o las masas que en ellas forman, cuando eran Poder los conservadores, andaban cautamente por la vida, pública, tenían respeto a la ley, a veces parecían acobardadas y sumisas. ¿Por qué? Porque atribuían a los principios conservadores eficacia reaccionaria y represiva que a veces terminaba en sentencias inapelables e irreparables. En cambio, cuando gobernaban los partidos liberales, aparte de sus propias disidencias e incompatibilidades de orden personal, era que esas masas, desbordadas, incultas, interpretando mal la libertad, creyendo que era la hora de hacer lo que les diera la gana, porque el Gobierno liberal, a su juicio, no podía ser represivo ni reaccionario, o le obligaban a serlo o le obligaban a vivir constantemente a precario, perturbada la vida nacional con motines, con subversiones de todo orden. (Muy bien). Y más adelante, cuando llegó la dictadura, todos, todos hubimos de retraernos un poco, pero principalmente esas masas que habían realizado las horribles tragedias de Barcelona y de Cataluña, que tuvieron repercusión en otras partes, ¿qué hicieron en la vida pública? Callaron sumisas, acobardadas o cómplices. (Muy bien).

Pues cuando llegue la hora de que el partido republicano radical gobierne, el partido republicano radical, con todos sus aliados, ha de pedirle, y desde ahora le pide a esas masas, el margen de tiempo necesario, lo indispensable para orientar su política, dejándonos la paz social necesaria, no pertur-



DEL MITIN RADICAL.—Una lucida representación de entusiastas republicanas, que no encontraron sitio para escuchar cómodamente el discurso del señor Lerroux

bándonos a cada paso la vida pública no tratando de que sus aspiraciones se produzcan por medios revolucionarios, porque, si se producen por medios revolucionarios, ¡ah!, en lo que de mí dependa, yo digo, como he dicho antes de ahora: Frente a la reacción, revolucionario; frente a la anarquía, conservador. (Bravo. Muy bien).

LOS ACTUALES PROBLEMAS POLITICOS

Problemas fundamentales que han de preocuparnos y han de trazar pautas y cauces a nuestra conducta, son todos esos que están ahora mismo en vuestra conciencia.

EL PARTIDO RADICAL, ANTE EL PROBLEMA RELIGIOSO

El problema religioso (Expectación). Nosotros hemos contribuido, o con nuestra palabra, o con nuestro voto, o con nuestros asentimientos, a la aprobación de la Constitución, y la Constitución para nosotros, mientras sea ley, tal como está, es sagrada. Los que piensen en revisión constitucional, han de acomodarse a los artículos que en la misma Constitución establecen las pautas para conseguirlo. Pero nosotros de eso no hemos de hacer bandera. No nos estorba ningún artículo de la Constitución. Nosotros aspiramos a desenvolvernos con un criterio nuestro. Y en la cuestión religiosa, nosotros decimos que mantenemos la separación de la Iglesia y el Estado. (Aprobación). No solamente porque creemos en la necesidad de la supremacía del Poder civil, sino porque creemos en la necesidad de que, libre de esas complicaciones, la Iglesia, depurada, cumpla la misión espiritual que ha tenido en la Historia y que tiene en los pueblos.

Acordó la Constitución la disolución de una de las órdenes religiosas. Ya está disuelta. Inclinémonos respetuosos delante de los hechos consumados. No hablemos de oportunidades. Ya está hecho; acatarlo y cumplirlo. Pero persecución religiosa, no; no más. Nosotros, los hombres sinceramente laicos —se lo he dicho a dignidades eclesiásticas de todas clases, se lo he dicho al Nuncio hablando con él, cuando en el ejercicio de mi cargo ministerial tuve el honor de conferenciar en varios casos con el representante de la Iglesia—; mi vida personal y de mi hogar, por ventura, es absolutamente laica. Pero es que yo creo que los hombres que llegan a desprenderse del prejuicio de la religión o del fanatismo religioso o del sectarismo religioso no pueden a la vez desprenderse de aquella unción que, a las horas de aflicción, a los unos les hace levantar los ojos hacia el dios que han definido en el fondo de su alma. (Muy bien). Yo digo que los hombres que hayamos perdido la fe religiosa, no podemos haber perdido la obligación de respetar aquello que en la conciencia de nuestros semejantes tiene un culto, ni podemos tampoco perder el respeto que merecen aquellas instituciones que en el pasado contribuyeron a la obra del progreso espiritual, aunque contemporáneamente, como todas las instituciones humanas, sobre todo en aquellos países, que no han sabido, por el Estado, subordinarlas y someterlas a la ley,

se hayan visto comprometidas por coruptelas, que en otros países que en otros Estados, como Suiza, como Alemania, donde se han sacudido esas tutelas, han sabido llegar a estados de pacificación que las hace a la vez que un instrumento de perfección moral, un instrumento de colaboración en la obra de los Gobiernos. (Grandes aplausos).

REFORMA AGRARIA

Se está discutiendo en el seno de la Comisión, y parece haber llegado a ser aprobación del Gobierno, la reforma agraria. (Sensación). No hay, estoy seguro de ello, una sola conciencia individual, que niegue la justicia, la legitimidad, la necesidad y aún la urgencia de una reforma agraria en nuestro país. Estoy seguro de que no hay propietarios, hacendados que merezcan el nombre, que no estén dispuestos a hacer la parte de sacrificio proporcional, necesaria, para que la reforma agraria llegue a vías de ejecución. Pero, señores, es que cuando la reforma agraria se anuncia sin más que el epígrafe, e inmediatamente unos cuantos postulados, es cuando van a ser, o se anunciaban que iban a ser impuestos, los dictados de una ley imperativa, levantaba el clamor de todas las conciencias, como una protesta universal. No hay manera de creer que se puede tener el asntimiento del país para una reforma en esa manera anunciada, sin que se produzca inmediatamente una perturbación económica que pone en peligro los más altos intereses de la Patria.

Porque toda esa situación que se ha creado en casi todo el agro español, que se ha manifestado con mayor agudeza en aquellas provincias donde el estado de la propiedad está reclamando más urgentemente la reforma; todo ese estado moral que se ha producido es parte principal para ese decaimiento del valor de la peseta, para ese encarecimiento del precio de la vida, para esa inquietud de los espíritus, para ese debordamiento de las pasiones de la muchedumbre, que cuando es pueblo, creyendo que hace uso de su derecho, pacíficamente, trata de ponerlo en ejercicio; que cuando es plebe, excitada torpemente por pasiones que con una sencillez arcádica se han extendido por el campo, con la hoz, con el puñal, con la pistola en la mano, tratan de hacer un reparto que, aun realizado no significaría el enriquecimiento de nadie, sino, en definitiva, la miseria de todos. (Muy bien. Aplausos).

Afortunadamente, aunque el mal se había producido y no se remediara, sino con mucha lentitud; afortunadamente, el Gobierno ha venido rectificando principios de aquella primera ponencia de la reforma agraria y se dice— aunque todavía no las conocemos— que el proyecto que ha de presentarse a la discusión de las Cortes tiene ya otras posibilidades que podrán ser, una vez discentido, corregido y enmendado, iniciación de una reforma agraria verdadera. Pero nadie se haga ilusiones. La reforma agraria, que es una cosa que se puede expresar con el corazón alegre, como tantos otros postulados de los ideales democráticos y republicanos que nos encaminan hacia la justicia social; pero la reforma agraria es una cosa, en el fondo tan compleja, tan llena de dificulta-

des, que no podrá ser la obra ni de un Parlamento, ni de tres, ni de una generación ni de varias porque lleva aparejada una porción de reformas que afectan a las modalidades de la propiedad misma, porque en nuestro país, por la variedad del agro, de su suelo, de sus condiciones de todas clases tiene que adaptarse de diferente manera en cada región, porque necesita ir acompañada de un estado de nuestra economía en que desgraciadamente no nos encontramos, porque necesita ir acompañada de un estado de confianza moral que nos consienta levantar un empréstito para acudir a las justas y legítimas indemnizaciones de aquellos terrenos que se expropien, porque necesitan la organización del crédito agrícola, porque necesitan la organización de la enseñanza agrícola por instituciones fijas y por instituciones ambulantes, porque todo esto implica una obra que ahora si que pudiera llamarse obra de romanos, que no se puede realizar por la ponencia de un Gobierno ni por la ponencia de unas Cortes Constituyentes.

El partido republicano radical, que quiere ver por el primer Gobierno, por el primer Parlamento de la República consagrado el compromiso de realizar la reforma agraria, se ha de interponer entre la ilusión excesiva y la realidad, para que lo que se acuerde, no sea después letra muerta en la "Gaceta" o en el Diario de Sesiones, sino preceptos de posible realización a los cuales se allanen las clases interesadas, porque en él vean reflejada perfectamente la justicia, y no solamente la justicia, sino una manera de cooperación a la misma como en los contratos de seguro los asegurados pagan una parte de su propiedad para asegurarse contra cualquier siniestro el resto de la misma. (Gran ovación.)

LOS PRESUPUESTOS DE LA NACION

Están ya presentados los presupuestos. Y libreme Dios, en materia tan abstrusas, y a la que soy tan ajeno, entrar en hondos análisis, pero ya hice antes una indicación, A mí me parece que ha tenido excesivamente a procurar, de una manera formalista, ritual, la nivelación del presupuesto mediante un aumento ciego y a voleo de los tributos que pesan ya sobre las clases contribuyentes. Hay una indicación. Se excluye del tributo de impuesto por utilidades a las empresas—porque ha habido manera oficial y la hay constantemente por la ley de intervenirlas para comprobar que no han tenido utilidades—. Pero ¿quién dice que en los tiempos que vivimos todos los demás contribuyentes por industria y por comercio, han realizado esas mismas utilidades? ¿Es que puede así presentarse delante del país una nivelación que no va a ser posible y que, como el propio señor Ministro de Hacienda ha dicho en su elocuentísimo, franco y sincero discurso, puede quedar reducida a una columna de números que no responda a la realidad? ¿Es que podemos admitir como cosa real y posible la nivelación del presupuesto, por dos columnas de números, en una de las cuales hay un exceso respecto a la otra, que representa los gastos, cuando queda la peseta en las condiciones que se-

demos y nos consta que, mejores conocedores en el extranjero que nosotros mismos, de la ficción de esa nivelación y de esa supresión del déficit, no ha de mejorar la peseta; cuando sabemos y sabe todo el mundo que la obra de la mejora de la peseta no es obra de financieros ni de hacendistas, sino que es una obra política, porque es una obra de confianza, porque es una obra que necesita la pacificación de los espíritus, (grandes aplausos), la garantía de una política concreta, recta y continuada, la seguridad de que no se van a producir perturbaciones en el país, la garantía de que no se van a hacer persecuciones, la confianza, en fin, de que todos los españoles, los unos adheridos por convencimiento, los otros sometidos por sumisión obligada de la ley, van a contribuir sacando de los tesoros que han escondido sus medios económicos, o repatriándolos del extranjero, y que vuelva a ponerse en circulación el capital nacional que hoy está retraído, que hoy está restringido (Grandes aplausos).

EL ESTATUTO DE CATALUÑA

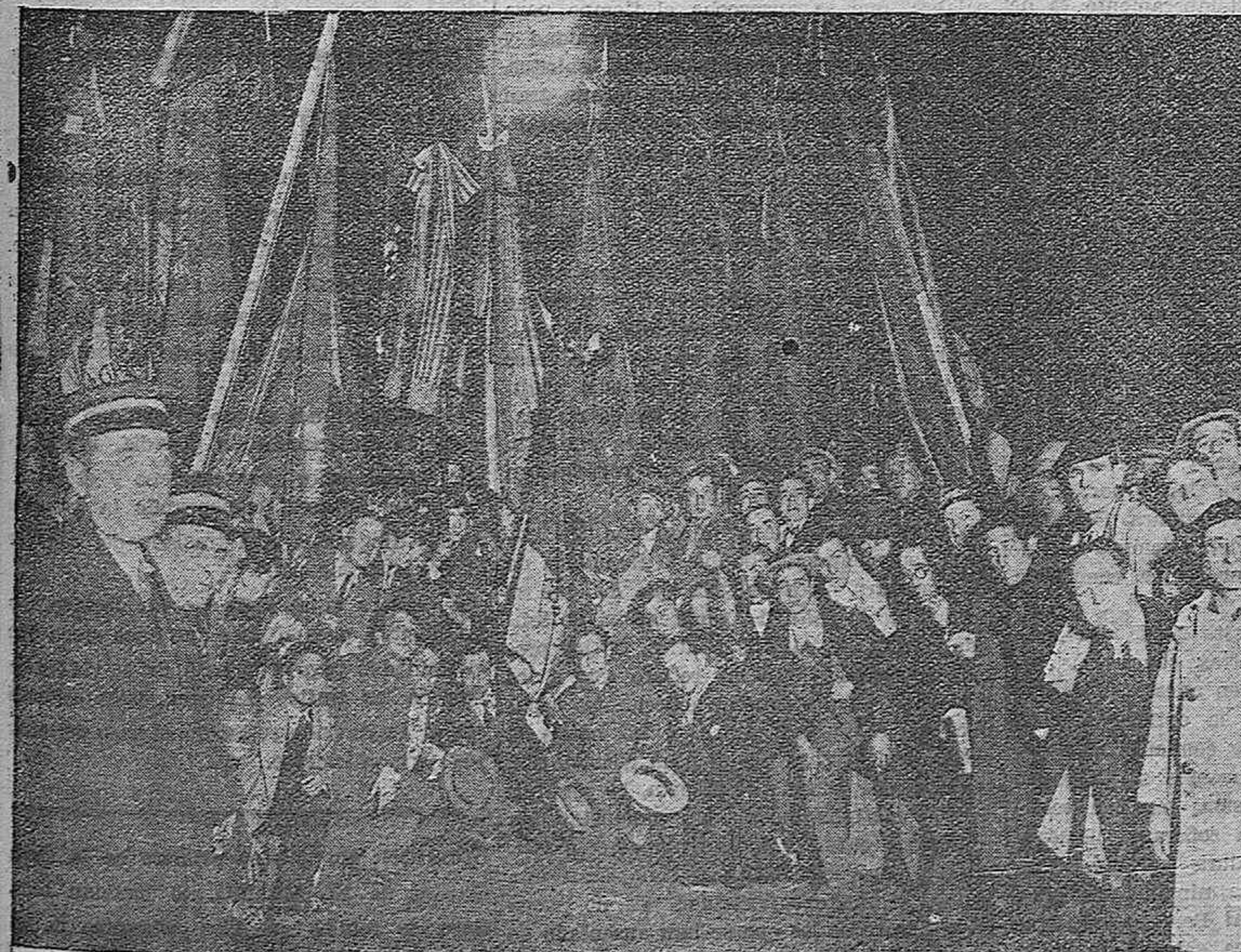
No quisiera cansaros (voces: no, no) y a la vez estoy cansándome yo. Pero permitiréis que dedique algunos momentos al Estatuto de Cataluña. Uno de mis deseos al elegir como tribuna para este acto que estamos realizando en Madrid la de Barcelona, fue haber allí frente a frente, no digo contra, sino al lado y en colaboración con aquellos elementos que propugnan por el Estatuto. Yo ya no traigo la bandera española que con gallardía de juventud ceñía mi frente

sobre el sombrero en las horas de lucha apasionada en Barcelona. ¡Ah! Pero yo no he renunciado a todo aquello que significa unidad espiritual superior de mi patria (muy bien), que no es incompatible ni lo considero en modo alguno incompatible, con aquellos estados de autonomía en que es necesario que vivan aquellos pueblos que teniendo por su historia, por su idioma, por su derecho, el de que se les considere como una personalidad, no aparte, sino ensamblada en la totalidad de aquellas regiones, de aquellos pueblos que constituyen la patria peninsular. No se ha de envenenar el problema, alguna vez había que discutirlo, y esa vez creo que ha llegado. Si por un azar cualquiera suspendiesen las Cortes Constituyentes, o se disolviesen sin haber discutido ese problema, tened entendido que las Cortes que les sucedan tendrán la obligación de ponerle sobre el tapete. Porque esa es una herida abierta en el costado de la Patria española, y lo que hace falta no es envenenarla con odios, con desconocimiento, con animadversiones; lo que hace falta es sondearla, conocerla y curarla. Y se cura con libertad. La libertad no es el separatismo, la libertad no es que se odien los unos a los otros, la libertad no es que se excluya a aquel idioma, sin el cual, dentro de las fronteras, tendrán lo necesario para comer, pero no tendrán lo necesario para ganar lo que comen los catalanes. Cuando en la reunión de San Sebastián llegaron los catalanes con sus pretensiones y su ponencia, allí adquirimos todos, y sentiría no estar de acuerdo con alguno que ofuscado o desmemoriado no lo recordase, el compromiso

de facilitar la discusión del Estatuto de Cataluña. Es cierto que, a su vez, los catalanes, los que tenían allí la representación de esas aspiraciones, adquirieron el compromiso de someterse a lo que las Cortes Constituyentes republicanas en definitiva acordasen. ¿Qué podría suceder? ¿Qué podría suceder? Que en la discusión, el desconocimiento, la pasión, un exceso de patriotismo mal entendido, regatease, castrase alguna de esas aspiraciones. ¡Ah, señores! Vivimos ya, dentro de la legalidad, por la cual hemos propugnado tantos años, y en el camino han caído tantos mártires y se ha vertido tanta sangre y se han muerto tantas ilusiones; todo en holocausto al triunfo de esa legalidad, y ahora que la tenemos, ¿qué pueblos de la patria peninsular, de España, serán osados de levantarse en armas cuando tengan libre el sufragio, los municipios, las provincias, las Mancomunidades, las Cortes, para venir aquí a propugnar a fin de que se completen aquellas aspiraciones que, no siendo incompatibles con la unidad espiritual superior de la patria, de España, del Estado español, ningún demócrata ni ningún republicano las negará ni las hará obstrucción?

Mi posición es esa. Se adquirió un compromiso en San Sebastián mediante el cual una región puso al servicio del ideal revolucionario republicano su fuerza. Llegamos al triunfo, ¿vamos a medir quién puso más o quién puso menos? Esa es misión de mercader, no de político.

Lo que debemos hacer es cumplir con nuestros compromisos. Venga el Estatuto a las Cortes Constituyentes. Discutámoslo



El mitin radical del domingo en Madrid

Llegada de los representantes de los Centros Radicales de Cataluña con sus respectivas banderas para asistir al mitin del señor Lerroux.

ronamente, desapasionadamente. Demos a Cataluña, como tendremos que dar algún día a los municipios, toda aquella autonomía que es indispensable para el amplio desenvolvimiento de la libertad individual y de la libertad colectiva, que cuanto más amplia libertad, más seguridad tendremos de que esos pueblos, en aquella parte de su población que se crea aherrojada por el régimen actual, por el régimen futuro libre, más contribuirá con su esfuerzo a que España se engrandezca y a que aquella unidad que van realizando todos los países federales en el mundo, mediante la unificación del derecho, mediante la compenetración de las costumbres, mediante la cooperación de los idiomas más poblados y más extendidos, se verifique también en España, desapareciendo, al fin, un día aquellas diferenciaciones que no son indispensables para la vida local. (Aplausos.)

LAS CORTES CONSTITUYENTES.

¡YO NO SERE DICTADOR!

Me importa decir, cuando ya me acerco al término de esta oración, que las Cortes Constituyentes deben merecer el respeto de todos mientras existan. Allí está la soberanía nacional. Si alguna sugestión hubiera llegado a mí, que tuviese por objeto superponer, ni a título de la salud de la Patria, seguramente suposición equivocada la voluntad individual a la voluntad de las Cortes, yo la habría rechazado con toda mi alma; porque yo, que no merezco nada, puedo aspirar a todo. A todo, menos a una cosa: a ser dictador (muy bien). Y ¿sabeis por qué? Porque el dictador yo lo llevo dentro del alma porque mi carácter, mi tendencia, mi educación, mi temperamento es de dictador; porque he aprendido que en una Sociedad que todavía no ha llegado a una plenitud de cultura intelectual ni de cultura política aunque de cultura moral esté tan alta, y de cultura espiritual por encima de todos los pueblos, no puede caminar derechamente sin ese que tanto se anatematiza, y que unas veces es caudillo y otras veces es un dictador. Y he aprendido que ejerciendo esa dictadura por la benevolencia de mis amigos, he podido mantener en alto, durante tantos años, una bandera y conservar una disciplina que para ejemplo de todos los partidos políticos presento yo en el Parlamento español (muy bien). Pero darle a eso trascendencia política y venir a sustituir la soberanía de las Cortes por la voluntad individual, ¡ah! eso nunca. Eso sería hacer traición a la Patria, traición a la República y traición a mi propia conciencia. (Grandes aplausos.)

Pero yo os digo que esta rígida disciplina moral, propia de nuestras conciencias, de los que vivimos de ella en nuestros partidos, puede no estar así en la opinión pública, y que la opinión pública comience a pensar que las Cortes Constituyentes si prorrogan indefinidamente su misión, también realizan un secuestro de la soberanía nacional y caen en una dictadura parlamentaria. (Aplausos) Ninguna prisa, ninguna ambición, ninguna limitación. ¡Ah! Pero yo creo que la opinión pública desea saber cuál es la

misión que tienen que realizar definitivamente estas Cortes Constituyentes; necesita saber cuáles son esos programas, esos proyectos de urgencia que se llaman complementarios de la Constitución. Y necesita también que se le diga también por qué el país ha enajenado su soberanía, vinculándola a una sola representación, y si son mejores hijos de madre los actuales diputados a Cortes que los que pudieran venir mañana, en una nuevas elecciones, a representar al país (Grandes aplausos). Pues ¿qué? Un período como el que estamos viviendo y unas Cortes Constituyentes, ¿no son un período experimental y no son un adiestramiento de la ciudadanía para que, pasado el momento de los entusiasmos excesivos o de los excesivos celos en unas nuevas elecciones puedan tener una expresión distinta de aquella con que llevó al Parlamento a sus actuales representantes. Pues ¿qué? Unas futuras Cortes no tendrían tanta autoridad, tanta dignidad y tanto derecho como las actuales... (Muy bien) (Una voz: más). Más, no... para desenvolver todos los principios que se han producido en la Constitución. No, eso no puede sostenerse.

LA FE EN EL PORVENIR DE LA REPUBLICA

No tenemos los militantes del partido radical ningún apresuramiento, ninguna ambición desmenada para gobernar; no. Primero queremos que se pacifiquen un poco los espíritus, que nos levanten el veto los emperadores que acaparan la opinión obrera. (Muy bien. Aplausos), que no nos amenacen con un arma de coacción, con huelgas tan graves como la ferroviaria, en una palabra, que se aproveche el tiempo para que impere entre nosotros la fraternidad y la cordialidad, y serenándose los espíritus, se vea que siguiendo la opinión de una gran parte del partido socialista, sus representantes que han realizado una labor desde su punto de vista y al servicio de sus ideales meritísima, deben ya recogerse a sus tiendas, para realizar aquella obra de fiscalización y de cooperación a que antes me he referido. Y que debe gobernar en republicano la opinión republicana, para que sea posible la suma a la República de todos esos elementos que ven como una amenaza cuanto constituye un postulado de inmediata realización en el programa socialista que pretenden llevar a efecto los que representan en el Gobierno. (Muy bien).

Yo soy incorregible en mi opinión. Yo tengo el convencimiento de que la República no le amenazan otros peligros que los que se derivan de la falta de comprensión, de sentido común, de sentido político, de los propios gobernantes (no me refiero sólo a los ministros), de los propios gobernantes republicanos. Yo estoy seguro, y he hecho el ensayo en mi paso por el ministerio de Estado de que cuando el respeto, la cordialidad, la confianza no puedan conquistar una conciencia o una voluntad por el convencimiento para la República, conquistan una lealtad y una caballerosidad. Yo no puedo creer que todos los que se han ausentado de la actividad del Ejército se hayan converti-

do en enemigos de la República, más cuando sobre el documento de su retiro se pueda extender, por la malicia, la sospecha de deslealtad, o la sospecha de falta de caballerosidad; yo no puedo creer que ningún ciudadano español de los que no pertenecen a las derechas contumaces de incompreensión, reaccionarias, incompatibles con el progreso, que afortunadamente son muy reducidas, yo no puedo creer que no he de encontrar la lealtad y la caballerosidad necesarias en todo el mundo cuando no vean en una obra de paz y respeto, de tolerancia, de amor, de pacificación espiritual, de solidaridad republicana, de amor humano, en fin, con el cual podemos identificar a todos los hombres con el régimen republicano, a todos los pueblos con la libertad y con el derecho, porque solamente entonces cuando hayamos conseguido por una conducta como ésta, tener no solamente la asistencia de nuestros correligionarios, sino el respeto y la tolerancia de aquellos que improvisadamente no pueden serlo, podremos decir que hemos convertido a España en el hogar que necesitan los españoles. Gobernar para todos, pacificar los espíritus, respetar la conciencia ajena, rectificar los errores... Conseguir que la raza, el pueblo, la sociedad entera se identifiquen con la República, la conviertan en instrumento de perfección y de riqueza y encuentren en ella hogar, iglesia, taller, tribunal de justicia y libertad. Eso será hacer patria, patrimonio y patriotismo. (Una clamorosa ovación acoge las últimas palabras del orador. Los vítores y las aclamaciones se suceden largo rato).

¿ACCIDENTE O SUICIDIO?

Un hombre arrollado y muerto por el tren

A la llegada del tren 452, procedente de Madrid a esta estación ocurrió en el paso a nivel del Pretorio un desgraciado accidente.

Un individuo llamado Manuel Márquez Moreno, natural de Azuaga (Badajoz), de 28 años fué arrollado y muerto por el citado tren.

En el lugar del suceso se personó el juzgado de Instrucción de guardia, integrado por el juez señor Pérez Moreno y el actuario señor Fonseca, comenzando la práctica de las diligencias y el traslado del cadáver al depósito judicial.

Se ignora si se trata de un accidente o un suicidio, pues al paso que unos creen que el individuo cayó a la caja de la vía desde una de las garitas del tren, otros estiman que el desgraciado se arrojó al paso del convoy para suicidarse.

OCASION: En el piso primero de la Casa Central de EL METRO, se liquidan toda clase de retales de telas sobrantes de la temporada

INFORMACION TELEGRAFICA Y TELEFONICA

OPINIONES AL DISCURSO DE LERROUX

Madrid, 22 (3,30 t.).—Los periodistas han recogido opiniones de significadas personalidades políticas al discurso de don Alejandro Lerroux.

Don Melquiades Alvarez, ha dicho:

—Ha sido un discurso admirable, que ha respondido a la expectación y a las esperanzas que el país ha puesto en el señor Lerroux. Estoy seguro de que ha de influir en las fuerzas parlamentarias y ha de producir en plazo breve, acontecimientos políticos.

Don Santiago Alba: "El discurso como pieza política, es digna de un gran orador, y al que no ha dañado la singularísima expectación con que se aguardaba. Ahora que para su eficacia y trascendencia para la consolidación de la República, entiendo que falta una cosa: que la minoría radical empiece a actuar desde mañana mismo, como anuncia su jefe, para realizar la labor par-

lamentaria que es la esencia del régimen y guió fecundo de la opinión. Como vengo reiteradamente diciendo, tal labor hay que hacerla dentro de las Cortes, para el normal juego de las fuerzas republicanas puestas al servicio del país. Los párrafos más calurosamente ovacionados fueron los dedicados a exponer las garantías ciudadanas frente al desquiciamiento y el caos. Procuremos ahora que no se pierda la eficacia de su esperanza.

Don Miguel Maura: El discurso del señor Lerroux no ha sido lo que yo esperaba, ni es el adecuado en estas circunstancias y contando con una numerosa minoría. La pregunta que le hice yo en el Cine de la Opera ha quedado contestada. Quería saber si era de derechas o de izquierdas y se muestra tan radical como siempre, no borrando ni un sólo tilde a su programa. Esto es lo que quería saber.

Asamblea de la Federación Nacional de Círculos Mercantiles

Madrid, 22 (4,30 t.).—Esta mañana en el Círculo Mercantil se ha celebrado una asamblea de la Federación Nacional de Círculos Mercantiles para protestar de la elevación de los tributos y del proyecto del control obrero.

Todos los oradores impugnaron la reforma del señor Carner, coincidiendo en afirmar que el comercio no se encuentra en condiciones de soportar la elevación de tributos.

También se combatió el proyecto de control obrero, estimándose que será un entorpecimiento para la marcha de las industrias sin provecho para los obreros.

Afirmaron que de votarse el proyecto aumentaría el número de los obreros parados.

Un agente de policía muerto de un tiro

Coruña, 22 (4,30 t.).—Un individuo llamado Ramón Sánchez Valiña discutió en un caso con un agente de policía al que intentó agredir.

Valiña, aprovechando la confusión que se produjo, se dio a la fuga y el agente con dos guardias de Seguridad se dedicó a buscarlo. Lo encontró en una taberna y Valiña sacando el revólver disparó contra el agente.

Entierro de las víctimas del incendio

Bilbao, 22 (5,30 t.).—Ayer continuaron los trabajos de desescombro de las casas destruidas por el incendio.

Entre los escombros fué encontrado el cadáver de una niña horriblemente carbonizada, que identificada resultó ser Agustina Vilaños.

Ayer tuvo lugar el entierro de las víctimas del incendio que ya ascienden a siete muertos.

Mitin de las izquierdas republicanas

Coruña, 22 (5,30 t.).—Ayer tuvo lugar un mitin de la Izquierda Republicana anticlerical.

El diputado señor Sediles excitó a todas las izquierdas a unirse para conseguir las verdaderas aspiraciones del pueblo.

Cree que la expulsión de los jesuitas ha sido una comedia; que se han debido disolver todas las congregaciones religiosas.

Sambancat combatió duramente al ministro de la Gobernación, llegando a decir que había que meterle a cargador de la guillotina y a meterle un cargador en la cabeza.

Rodrigo Soriano atacó también al Gobierno y al Parlamento y dijo que hay que conseguir por todos los medios la repatriación de los deportados.

Los cavernícolas en acción

Sevilla, 22 (5,15 t.).—Se celebró un mitin organizado por la Acción Nacional en el que tomaron parte los señores Pavón, Gil Robles y otros oradores.

Se han resuelto varias huelgas

Madrid 22 (3,15 t.).—El ministro de Trabajo ha dado cuenta este mediodía a los periódicos de haberse resuelto algunas huelgas de provincias.

Visitas al presidente de la República

Madrid, 22 (3,30 t.).—El presidente de la República recibió al embajador de Italia que presentó sus cartas credenciales, pues sólo se trataba de renovación de poderes.

Después recibió el señor Alcalá Zamora al jefe del Gobierno y al ministro de Estado.

El señor Zulueta hizo una detallada exposición de su viaje a Ginebra y de su intervención en la Conferencia del Desarme.

Los cambios

Libras, 44,90.
Francos, 51,00.
Dólares, 12,84.

Almuerzo en honor de Alcalá Zamora

Madrid, 22 (3,30 t.).—El señor Alcalá Zamora estuvo al mediodía en la embajada de Chile, donde se le obsequió con un almuerzo en su honor.

Mañana el presidente obsequiará con una comida a los embajadores de Bélgica.

Impresión excelente

Valencia, 22 (5,30 t.).—El discurso del señor Lerroux fué escuchado por radio en toda la ciudad, y ha producido el mejor efecto en la opinión.

Corridas de toros

EN MADRID

Madrid, 22 (6,15 t.).—Con escasa concurrencia se celebró la novillada inaugural de la temporada, lidiándose seis toros de Cobaleda, que en general dieron buen juego.

Ricardito González a pesar de sus buenos deseos no hizo nada sobresaliente.

Despachó tres novillos, el último sustituyendo al Niño de Haro.

No logró lucirse ni con el capote ni con la muleta.

Pepe Hillo banderilleó a su primero oyendo aplausos.

Con la muleta dió algún pase bueno y con el estoque no estuvo acertado.

El Niño de Haro a pesar de las buenas condiciones del bicho que le tocó en suerte no hizo nada por agradar a la concurrencia oyendo protestas.

Lo despachó de cualquier manera y después ingresó en la enfermería a consecuencia de un derrame sinovial.

EN BARCELONA

Barcelona, 22 (6,30 t.).—En la corrida inaugural de la temporada se jugaron reses de Concha y Sierra.

Sacristán Fuentes toreó bien con el capote y la muleta y despachó a sus enemigos con brevedad.

Palmeño II dió la nota de valentía toda la tarde.

Cosechó aplausos toreando por verónicas y en la faena de muleta consiguió grandes ovaciones.

No tuvo suerte con el estoque en su primero, pero en su último lo mató de una buena estocada.

SIN PAMPLINAS

Franqueza y claridad

Por fin de temporada realiza Sombreros Padilla Crespo, 400 sombreros al precio de pesetas 7,95, 8,95 y 9,95.

No crean que esta baratatura es porque sean antiguos y de mala calidad, pues este establecimiento es nuevo y no hay macanas, claro es que el darlos casi de balde es por estar desurtidos en colores y ser la mayoría grandes de cabeza, por eso se advierte antes y se dice.

Sin pamplinas, franqueza y claridad. Vea los escaparates de Sombreros Padilla Crespo en la Plaza de las Tendillas (hoy de la República.)

ASALTAN UN CORTIJO EN PUENTE GENIL

La guardia civil detiene a 32 de los asaltantes

En la finca denominada "Tisca", del término de Puente Genil, se presentaron como unos cincuenta individuos, del vecino pueblo de Herrera (Sevilla), los que, con unas caballerías, pretendieron llevarse la aceituna que había en la finca.

Los individuos en cuestión, armados de escopetas, dispararon sobre el guarda jurado de la finca, sin dar, por fortuna, en el blanco.

La benemérita de Puente se personó en la finca citada, siendo recibida a tiros por los asaltantes, cruzándose como unos diez disparos.

La benemérita de Puente Genil se personó en la finca citada, siendo recibida a tiros por los guardias lograron detener a treinta y dos individuos, a los que ocuparon diez y ocho caballerías cargadas de aceituna.

El total del fruto intervenido se eleva a doscientas fanegas.

En el tiroteo registrado entre guardias y asaltantes no resultó ningún herido.

Los detenidos han ingresado en la cárcel a disposición del juzgado correspondiente.

Asamblea del Partido Socialista

Celebróse ayer en la Casa del Pueblo una Asamblea de Agrupaciones socialistas de la provincia, asistiendo a ella setenta asociados.

Se acordó seguir la táctica contra las autoridades gubernativas al modo que se hizo por las agrupaciones de Jaén y Sevilla.

También se acordó invitar al señor Romera a que dimita su cargo de secretario de las Agrupaciones Socialistas de la provincia, por llevar en el partido poco tiempo de afiliado.

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

De interés para los industriales de Cafés, Bares y Cervecerías

Los industriales de este gremio que tuvieron formalizado concierto en el pasado año a los efectos del pago del arbitrio sobre ocupación de la vía pública con mesas, veladores y sillas, y las que, sin tenerlo, deseen formalizarlo para el actual de 1932, pueden pasarse el miércoles 24 del que rige, por el Negociado de Arbitrios, para suscribir el correspondiente documento y hacer entrega del primero de los cuatro plazos en que el pago habrá de dividirse.

Córdoba, 22 de febrero de 1932.—El alcalde, Francisco de la Cruz.

LA AUDACIA DE UNOS "CACOS"

En pleno Gran Capitán asaltan un establecimiento

Durante la madrugada última se ha desarrollado un hecho caracterizado por la audacia más inaudita.

En el Bar Mezquita, propiedad de don Federico Rambla, establecido en la Avenida de Canalejas, esquina al Gran Capitán penetraron por una paredilla que existe al lado unos individuos, que se dedicaron a taladrar la puerta que dá acceso al despacho.

Cuando estaba en tal operación acertó a pasar el agente de policía señor Salvado que siguió el mismo trayecto de los cacos, sorprendiendo a Félix García Garallo, cuando con una palanqueta intentaba forzar la barra que cierra la puerta falsa, después de haber practicado un taladro en la misma.

El autor del intento de robo fué detenido.

RETALES: Gran liquidación de retales de todas las clases de telas, en el piso primero de la casa Central de EL METRO.

LA MUERTE DE MATEO INURRIA

Con motivo del aniversario

Ayer con motivo del aniversario de la muerte del escultor cordobés Mateo Inurria, se celebró un acto en los jardines de la Agricultura.

El alcalde señor Cruz Ceballos estuvo en la glorieta de Inurria para depositar una corona de flores en el monumento que en dicho lugar tiene erigido el artista cordobés. Resultó el acto simpático en extremo.

BALDOMERO MILLA

ALMACEN de MADERAS

DE TODAS CLASES

CON MAQUINARIA PARA SU ELABORACION

GRAN TALLER de CARPINTERIA

Se facilitan presupuestos gratis garantizando los trabajos.

Doce de Octubre, 9 - Teléfono 17-16

Y, al destaparse el bote...



Se ha visto claramente que el contenido que encierra es el extracto de una exquisita esencia.

ANTES, cuando se desconocía su calidad, invitaba al comentario.

AHORA, se va fumigando el ambiente, quedando probablemente algún rincón sin tocar por la presión de atmósferas viciadas, pero...

DESPUES, con el tiempo, quedará esta pequeña parte convencida de que hay que pasarse a otro sitio que sea libre y sano.

Sombreros PADILLA CRESPO

FUE, en sus primeros días de vida comercial, al comentario del día, pudiendo creerse que se trataba de algo adulterado.

EN EL PRESENTE, con obras y con hechos, se ha abierto un bonito horizonte y para el VENIDERO, le quedan nuevas reservas que más bien podemos llamarle secretos comerciales.

Un negocio como éste, que vive en Córdoba vendiendo tan barato y en el sitio que vive (en las Tendillas), bien se puede decir que allí se ha descubierto un nuevo PLANETA.

Lotería Nacional

(Por Telégrafo y Teléfono)

Con 150.000: 38.340, Gijón.
 Con 80.000: 34.813, Barcelona.
 Con 65.000: 30.431, Madrid, Quintanar de la Orden.
 Con 25.000: 32.626, Barcelona, Valdepeñas, Granada.
 Con 60.000: 8.780, 10.974, 3.282, 12.625, 14.925, 5.190, 35.795, 28.516, 35.600, 25.409, 26.120, 26.126, 205, 7.751, 8.037, 2.626, 24.321, 21.942, 4.190, 37.904, 28.018.

Premiados con 500 pesetas

UNIDAD, DECENA Y CENTENA

006 057 099 094 822 556 519 490 114 226 245
 537 903 196 698 941 913 770 241 307 403 424
 200 382 242 640 667 620 792 405 803 576 346
 838 963 509 138 491 353 767 823 986 491

MIL

196 176 092 340 273 570 171 663 318 963 786
 568 695 694 696 527 796 500 320 927 020 668
 447 559 070 662 944 767 369 042 096 896 648
 526 947 126 001 148 679 412 811 475

DOS MIL

593 637 090 038 697 622 849 420 608 219 246
 767 314 974 071 690 661 748 247 348 666 179
 345 541 079 461 773 078 111 437 176 013 094
 217

TRES MIL

478 947 276 733 511 842 336 343 719 946 556
 959 638 040 549 678 379 647 294 731 333 972
 208 668 900 406 022 811 234 926 868 234 798
 450 432 320 159 302 485 901 543

CUATRO MIL

462 481 243 491 205 694 280 598 091 090 237
 332 960 037 395 728 549 867 047 323 167 202
 443 907 330 581 103 357 309 779 597 293 502
 375 992

CINCO MIL

172 299 551 662 573 056 378 339 905 765 928
 159 460 481 999 103 716 828 749 535 879 039
 6 827 298 454 749 505 690 611 172 503
 492 025

SEIS MIL

869 265 650 156 549 767 138 783 368 457 322
 131 224 092 771 676 731 644 845 376 234 430
 333 720 405 117 418 683 892 125 030 715 641
 127 357

SIETE MIL

135 169 050 935 054 181 546 309 747 414 367
 341 187 802 167 428 312 857 125 568 623 952
 098 430 044 473 574 950 502 039 417 066 043

OCHO MIL

755 231 058 242 307 749 207 178 390 817 900
 495 372 069 638 754 243 608 892 049 937 913
 192 837 596 572 319 511 460 473 379 984 212
 552 104

NUEVE MIL

669 785 561 979 440 005 699 346 696 314 835
 564 238 073 265 179 900 856 071 130 450 105
 607 542 783 998 892 961 518 099 040 935 494

DIEZ MIL

999 779 547 299 822 015 212 903 605 033 333
 138 264 843 827 304 901 032 678 961 660 217
 384 213 800 767 347 021 496 799 726 258 398

ONCE MIL

581 489 400 689 783 604 917 116 875 165 733
 309 414 057 205 324 690 155 684 758 213 860
 277 387 755 923 607 404 395 425 547 157 754
 765 220 910 704 396 312 928 745

DOCE MIL

191 118 705 521 322 473 349 676 295 583 794
 940 764 257 021 130 692 579 679 840 565 367
 793 133 169 714 078 979 658 804 089 927 675

TRECE MIL

850 616 900 523 757 198 459 828 703 154 103
 318 241 647 396 530 873 399 799 856 738 544
 001 698 502 860 911 117 533 592 341 208 967
 101 344

CATORCE MIL

543 550 351 063 933 654 473 247 069 355 182
 532 427 611 704 369 816 897 161 958 099 624
 639 111 173 862 152 609 093 015 445 485 027
 918 032

QUINCE MIL

783 696 457 207 717 490 838 580 889 085 148
 489 368 263 632 506 069 043 751 319 149 328
 949 601 010 882 196 005 622 140 894

DIECISEIS MIL

170 673 842 308 537 608 734 097 241 904 977
 901 184 894 055 898 000 541 591 044 638 498
 818 556 127 909 699 452 986 747 886 966 740

DIEZ Y SIETE MIL

752 836 576 356 080 884 635 871 572 736 157
 930 318 428 658 317 939 816 861 145 056 911
 671 234 148 218 599 999 773 961 912 083 944
 520 022 055

DIEZ Y OCHO MIL

708 785 177 380 168 044 170 719 629 145 555
 709 070 695 342 658 317 222 781 850 231 111
 670 865 456 378 272 057 922 430 339 721 711
 310 647 474 969 249 326 107 297 838 548

DIEZ Y NUEVE MIL

517 199 808 592 473 138 248 506 548 536 855
 165 096 560 140 175 063 567 699 270 240 076
 981 119 597 255 815 104 890 856 059 501 167

VEINTE MIL

974 021 735 822 310 102 390 550 958 226 124
 099 080 846 424 756 649 156 946 923 282 134
 602 145 850 802 858 530 342 728 234 239 908
 441 160 852 745 357 174 533

VEINTIUN MIL

228 481 434 342 888 347 147 527 643 469 437
 290 993 876 526 705 849 296 170 037 338 511
 463 271 405 159 123 924 459

VEINTIDOS MIL

501 126 054 960 794 369 050 037 675 237 395
 782 553 911 845 745 881 872 077 169 797 038
 571 217 685 984 846 465 563 372 416 818 024
 163 643 358 402 439 566 495

VEINTITRES MIL

109 560 441 974 190 042 445 751 965 244 186
 100 880 865 146 752 544 015 155 051 593 332
 316 399 960 440 756 407 602 452 443 351 808
 199 598

VEINTICUATRO MIL

971 533 009 194 996 036 261 244 162 387 463
 946 199 007 479 505 239 078 572 620 694 662
 66 856 191 923 353 536 576 914 091 480 473
 624 376 858 113 803 045 782 447 405 454 518
 108

VEINTICINCO MIL

246 728 018 871 209 077 357 085 410 864 657
 392 805 804 666 591 320 327 045 408 055 311
 814 315 883 791 032 682 683 954 642 391 318
 818 260 914 759 102 543 812 822 354 884 127
 271 416 072 275

VEINTISEIS MIL

250 000 468 483 477 929 004 715 882 890 140
 766 509 700 548 791 617 418 326 689 586 864

149 567 284 044 310 186 315 690 213 672 010
 745 541 619 463 039 541

VEINTISIETE MIL

437 205 708 041 806 227 802 003 892 381 971
 920 023 212 215 834 380 270 311 057 874 059
 102 129 899 017 128 849 667 785 525 059 052
 135 687 501 071 443

VEINTIOCHO MIL

515 315 105 708 669 867 803 674 149 593 123
 581 508 945 052 792 543 772 762 580 135 911
 545 092 826 750 852 896 076 195 373 853 491
 791 557 361 466 470 730

VEINTINUEVE MIL

782 054 105 301 585 940 803 410 904 705 368
 499 133 229 174 170 318 765 906 621 649 447
 075 519 645 299 285 605 946 340 109 2245 284
 279 669 095 513 662 952 840 025 286 173 619
 047 248 232 298 007 976 794 870

TREINTA MIL

014 061 253 628 552 070 044 918 199 712 246
 554 652 963 026 224 197 504 509 146 305 604
 715 611 762 155 233 940 874 813

TREINTA Y UN MIL

470 504 137 057 755 442 805 802 359 767 482
 391 046 664 018 084 059 668 436 220 606 609
 146 036 129 358 244 453 335 749 672 401 494
 969 301 402 088 876 721 573 809 168

TREINTA Y DOS MIL

504 530 087 090 142 678 882 166 374 072 542
 619 073 742 132 853 876 149 096 291 770 376
 858 776 603 586 636 954 523 906 050 211 348
 078 878 696 278 344 219

TREINTA Y TRES MIL

776 081 425 574 069 444 672 802 505 648 624
 832 676 104 390 735 853 934 099 508 638 003
 746 683 535 395 105 542 672 994 931 755 457
 365 117

TREINTA Y CUATRO MIL

303 805 919 543 478 034 755 603 941 094 820
 565 938 424 738 168 510 064 365 705 314 962
 167 662 965 690 281 080 373 981 997 270

TREINTA Y CINCO MIL

633 093 278 676 614 933 192 899 569 136 193
 343 985 216 064 702 602 010 996 712 444 051
 266 130 833 541 782 164 770 338 943 153 104
 179 128 800 246 151

TREINTA Y SEIS MIL

172 676 309 423 396 795 520 417 434 607 945
 045 967 770 426 838 227 053 049 525 404 523
 407 218 789 894 275 202 275 786 292 748 882
 741 031 678 636 942

TREINTA Y SIETE MIL

641 990 522 334 962 246 908 805 911 276 347
 146 343 521 144 325 776 778 615 119 123 631
 591 199 645 469 795 724 405 308 057 330 131
 398 625 706 404 053 661 354 154 347 358 567
 741 157 292 520 654 717

TREINTA Y OCHO MIL

201 960 945 196 041 194 411 299 346 499 078
 188 144 820 844 896 799 719 799 714 707 737
 062 042 433 376 542 335 080 163 262 680 287
 335 166 769 664 751 193 895 457 735 126 513
 133 106

TREINTA Y NUEVE MIL

950 458 374 997 109 973 032 278 483 415 826
 868 315 394 932 869 820 090 066 556 305 236
 007

CUARENTA MIL

982 188 198 369 124 627 947 072 226 208 607
 290 595 097 411 095 483 835 725 365 910 753
 645 864 168 746 264 008 103 303 772 421 340
 740 203 784 108 573 415 119 743 494 819 142
 686 896 700 611 723 359 792 031 682 067 720



HABLA EL APOSTOL

Seguramente los millares de españoles que ayer tuvieron la fortuna de poder acudir a la plaza de toros de Madrid para escuchar la voz siempre autorizada del ilustre cordobés don Alejandro Lerroux, no experimentaron mayor emoción que aquella otra con la que como una suave caricia, como esperando un aliento de fortaleza enviado por algo sobrenatural, recogieron en los distintos confines a los que llegó a través de las hondas hertzianas el eco fluido del apóstol republicano.

La nación entera, sin caer en el pecado de lo hiperbólico, vibró de entusiasmo al escuchar la voz reposada y firme del caudillo que de forma galana y diáfana trazó con indelebles caracteres de elocuencia, con brillantes resplandores de aurora, el camino por el que los buenos, los verdaderos españoles emprenderán la ruta que les redima de la situación caótica que, como aterrador fantasma se cierne sobre todas las conciencias.

Su programa, que es la obra meditada y firme de una honrada conciencia y de un

cerebro privilegiado, de un alma noble ofrecida en aras de la libertad de su Patria, fué aceptado con el entusiasmo y la fruición de quienes solven en él al redentor de un país que como el nuestro se destroza a impulso de partidismos anarquizantes y luchas fratricidas que amenazan con el exterminio y la desolación.

Queremos suponer que la inmensa, la infinita mayoría de los españoles que ayer escucharon con avidez emocional las proféticas palabras del tribuno insigne, han de ayudarle, han de seguirle en su generoso anhelo porque así podrán saturarse las arterias nacionales del vigor necesario para su única rehabilitación.

No lo decimos nosotros: son la inmensa mayoría de los españoles los que afirman que el único hombre que puede salvar a España en estos difíciles momentos, es don Alejandro Lerroux y si así es, debemos apresurarnos a ofrecerle nuestro leal y honrado esfuerzo, antes de que nuestro venerado solar patrio ofrezca el desolador espectáculo de la Roma de los Césares.

JOSELITO

CAPITULO DE SUCESOS

SE CAE DE UNA BICICLETA LESIONAN-DOSE

José Morales Alvarez, de 24 años transitaba por la carretera del Pantano, montando una bicicleta y tuvo la desgracia de caerse del citado vehículo, causándose contusiones en la cara y erosiones en ambas manos.

Fué asistido en la Clínica de la calle de Góngora y del hecho se dió cuenta al juzgado.

AL CAERSE DE UNA CABALLERIA

En la finca "Ochavillo" tuvo la desgracia de caerse de la caballería que montaba el niño de once años Juan Díaz Díaz, que se causó la fractura supracondílea del humero izquierdo.

Fué asistido de dicha lesión, calificada de pronóstico grave por los médicos de la casa de socorro, que le prestaron asistencia.

HERIDO DE VARIAS PUNALADAS

Ingresó anoche en la Clínica de la calle de Góngora José Muñoz Leiva, que fué asistido de una herida incisa en la región malar izquierda, otra en el labio superior y otra en la región lumbar, las que le causó en riña en la plaza de la Paja otro individuo.

El juzgado entiende en el asunto.

EL QUE ROMPE, PAGA

Francisco Navarro López e Isidoro Arjona Millán fueron detenidos a requerimientos de Teresa Méndez Romero, porque la hacen objeto de continuos malos tratos y anoche, el Isidro, rompió varios cristales de la casa en que habita la denunciante.

La denuncia ha sido trasladada al juzgado.

ESCANDALOS Y MALOS TRATOS

Antonio Toro Caño ha sido detenido en la calle de Gondomar por promover escándalo.

Josefa Pérez Moreno denunció en esta Comisaría de Vigilancia a Asunción García García, por malos tratos.

Fernando Molina en estado de embriaguez, maltrató y causó lesiones en un labio a Carmen Camacho, siendo por ello denunciado.

MULTICOPISTAS

De 30, 100, 300 y 600 pesetas.

ROGELIO LUQUE.—CÓRDOBA

Librería :-: Imprenta :-: Papelería

ESTALLAN DOS PETARDOS EN LAS OBRAS DE LA ESCUELA DE VETERINARIA

Producen grandes destrozos en el edificio

A las once y cuarenta minutos de la noche los vecinos de las casas situadas en la Victoria se vieron sorprendidos por dos formidables detonaciones, que se sintieron con intervalo de un minuto.

Pronto se supo la causa de tales detonaciones.

En las obras que se efectúan en la nueva Escuela de Veterinaria estallaron dos petardos, que una mano criminal había colocado en uno de los agujeros, que para colocación de andamiaje se practican en los muros.

Los artefactos fueron colocados por el interior del edificio en el nordeste, con intención de que al producir el derrumbamiento el muro cayera sobre la casilla destinada a oficinas de dichas obras y la destruyera.

Por fortuna, aunque los destrozos causados por las explosiones fueron de gran importancia, no tuvieron las consecuencias pretendidas al parecer por los criminales.

En la pared del edificio quedaron abiertos por las explosiones dos boquetes de un metro de diámetro, y los casquetes de los petardos saltaron como a cincuenta metros de distancia a la carretera y a los tejados de las casas limítrofes, sin causar más daños y por fortuna sin producir víctimas.

Se encontraban durmiendo en casillas cercanas a las obras el guarda nocturno Enrique López Soriano, y el encargado del andamiaje Miguel Román con su esposa.

Ninguno de ellos notó nada anormal, viéndose sorprendidos por las detonaciones.

El gobernador civil reunió esta mañana en su despacho a los agentes de Vigilancia dándoles instrucciones concretas para detener a los autores del hecho a fin de evitar la repetición de actos que lleven la intranquilidad al vecindario.

Hasta ahora no se tiene pista alguna sobre esos autores.

ANTES

De efectuar compras en el ramo de tejidos en general, ropa hecha, medias, calcetines, camisería, ropa de cama, mantelería y demás artículos, recuerde que la Casa más surtida y que más barato vende, es EL METRO S. A. o cualquiera de sus tres sucursales.

Especialidad en cortes de traje para caballero, y en trajes hechos a 30, 35, 40, 45 50 55 y 70 pesetas confección esmerada y gran surtido de cada precio.

NOTA.—En el piso primero de la Casa central de EL METRO se liquidan infinidad de retales de muchas clases de telas a precios de verdadera ocasión.

No lo olviden, antes de efectuar compras, visite EL METRO o cualquiera de sus tres Sucursales, que le conviene.

Precio fijo verdad.

ECOS DE LA MODA EN PARÍS

En las nuevas colecciones, los modistos han dedicado un espacio a esos vestidos tan encantadores y tan femeninos que han servido de tocado de noche en la última estación, pero como es imprescindible que la moda se renueve a cada temporada, a dichos vestidos, cuya línea se nos ha hecho ya familiar, se han añadido tocados nuevos, cuya inspiración se ha buscado como para los vestidos de durante el día en las modas de los tiempos pretéritos.

El escote "bateau" del segundo imperio, las amplias mangas medievales, los "poufs" 1880, la cintura alta de la moda directorio, se observan según van pasando los modelos en los nuevos vestidos de noche.

A pesar de estos detalles, copiados de tiempos pasados, las nuevas toaletas para la noche, aun más que las de día, saben escapar del aspecto algo aviejado que producen siempre las influencias de tiempos que fueron y su línea resulta absolutamente moderna.

Estos vestidos nuevos se dividen en dos grupos: los vestidos para comida de gala, y los vestidos para noche, propiamente dichos.

Mangas largas, muy amplias por abajo, comúnmente ribeteadas de piel, mangas ceñidas de encaje o manguetas muy cortas, acompañan los vestidos para comida que generalmente son poco escotados. La longitud de éstos llega hasta el tobillo y el detalle más nuevo y más empleado para adornarlos son los volantes dispuestos en cascadas, en "poufs" en la parte posterior de la falda, en delantal o en hiladas regulares alrededor de toda la falda, a la que, naturalmente, dan gran volumen.

Tul grueso, encaje, una redonda de grandes dibujos regulares, terciopelo, satén y tul con madroños de terciopelo son los tejidos más comunes empleados para hacer los vestidos del primer grupo.

En los vestidos de noche, propiamente dichos, la amplitud no comienza desde tan abajo como

en los de la temporada precedente y producen un efecto de menos volumen. En la mayor parte de los modelos comienza la amplitud unos cinco centímetros por debajo de la base de las caderas.

La línea princesa cortada por un cinturón se emplea para los cuerpos de un gran número de vestidos, algunos, sin embargo, son drapeados, movimiento que se obtiene por medio de frunces horizontales. Las espaldas de estos vestidos son extremadamente escotadas, pues solamente dos tirantes cruzados sostienen el delantero que llega hasta muy arriba.

Unas pinzas dan al talle una línea acentuada y un lazo va en muchos casos colocado detrás en el centro de la cintura. Cuando este lazo no va colocado detrás se lleva a un lado, delante o sobre un hombro y suprime cualquier otro adorno que en otros casos son grupos de flores con cuyos colores se entonan los largos guantes de noche o las joyas de strass o perlas.

Algunos vestidos de paño mate y otros de encaje de lana demuestran la gran boga de los

tejidos de este material para todas las horas del día. Otros tejidos también muy empleados para la noche son los lamés, la faya, el encaje, los crespone, el satén y el terciopelo chiffin. Algunos vestidos hechos con este hermoso tejido se adornan en la parte baja y en el cuerpo con tiras de piel que acentúan su suntuoso carácter.

Las chaquetas semicortas y tres cuartos ven disminuir su boga, siendo sustituidas por el abrigo largo y recto que una capa echarpe, un amplio cuello, una esclavina hacen muy voluminoso por su parte alta. Estos abrigos, por lo general, son de terciopelo claro u oscuro.

El pijama ocupa de día en día más importante lugar en la moda para la noche. En todos los modelos de ellos, la amplitud del pantalón es tal que produce el efecto de una falda.

Las muselinas de seda estampadas y lisas son el tejido que más se emplea para confeccionarlos, combinándolos con calzos de terciopelo chiffon, crepe satin, etc.

Pierre de Montparnase
Paris, febrero 1932.

Publicación autorizada por la Editorial O astro.—Madrid.

FOLLETIN DE "LA VOZ"

796

ORTEGA Y FRIAS

llos; techos planos y de poca elevación relativamente; puertas pequeñas por donde no puede pasar más que una persona; paredes desnudas de todo adorno; sencillez, pobreza, humildad y hasta una luz opaca, porque casi todos sus aposentos miran al Norte y desde sus ventanas no se descubre más paisaje que la cordillera árida de cumbres desiguales y de angulosos picos de los montes Ibéricos.

Felipe II había dicho que quería hacer un palacio para Dios y una choza para él.

Estas palabras, que parecen revelar la mansedumbre, la sencillez y la humildad del cristiano, son muy significativas.

Al recorrer las habitaciones y los pasillos del palacio, se inclina involuntariamente la cabeza, se encorva la espalda como si sobre uno pesasen las grandes piedras de color oscuro de aquellos techos.

Así, encorvado, más que por la sed, agobiado por sus recuerdos, iba el gran tirano por aquellos sitios.

¿Por qué su dormitorio se parece tanto a una sepultura? ¿Por qué es tan estrecho y tan lóbrego?

Todo esto es demasiado elocuente.

Felipe II lo sacrificó todo, absolutamente todo a la fría razón de Estado, marchando impasible hacia la realización de aspiraciones que eran un delirio.

Un día llegó en que comprendió sus errores, y se convenció de que inútilmente había sacrificado tantas víctimas, sin exceptuar a su propio hijo el heredero de la corona, y entonces sus recuerdos se levantaron como un fantasma aterrador, y creyó que cuanto más se acercase al espíritu divino, más fácilmente alcanzaría la misericordia de que tanto necesitaba.

Todo lo miró con desdén, hasta el juicio de la posteridad, y ante nada se conmovió; pero el pavor se apo-

EL GRAN TIRANO

797

deró de su espíritu al acercarse el día en que el Omnipotente debía juzgarlo.

Había hecho temblar al mundo y era preciso que él temblase ante Dios.

Lo que en los últimos años de su vida pareció humildad era miedo.

La penosísima y larga enfermedad que lo consumió no lo atormentaba tanto como su conciencia.

En aquella época de su vida se le vió a todas horas preocupado, y hacía lo posible para estar solo para examinar su pasado y buscar razones que la tranquilizasen.

Evitaba ver las personas que le recordaban su crueldad y sus arbitrariedades, y ya le faltaba el valor para poner en práctica ciertas resoluciones, si bien se esforzaba para aparentar que era el mismo que había sido siempre.

Así se explica que solo a medias persiguiese a los que contrariaban sus planes; pero no por esto dejaba de ser muy temible, pues su mismo miedo lo impulsaba a cometer todos los abusos para librarse de los que podían acusarlo o que con su presencia lo atormentaban.

Después de estas explicaciones es como se comprende hasta que punto cometía una locura Daniel con su intento de presentarse a Felipe II.

Era indudable que éste había previsto lo que haría el noble Salvatierra, y por consiguiente debía prevenirse para descargar uno de sus terribles golpes.

Terminó la misa.

Del templo salió Daniel.

Lo siguió el criado.

Lentamente atravesaron uno de los claustros.

Detuvo Salvatierra junto a una puertecilla que

PEDRO LOPEZ E HIJOS

BANQUEROS

TELEFONO 12-26. CORDOBA.—APARTADO NUM. 14

Representantes depositarios de la Compañía Arrendataria de Tabacos.



VENTA DEL CARMEN

CARRETERA DEL BRILLANTE

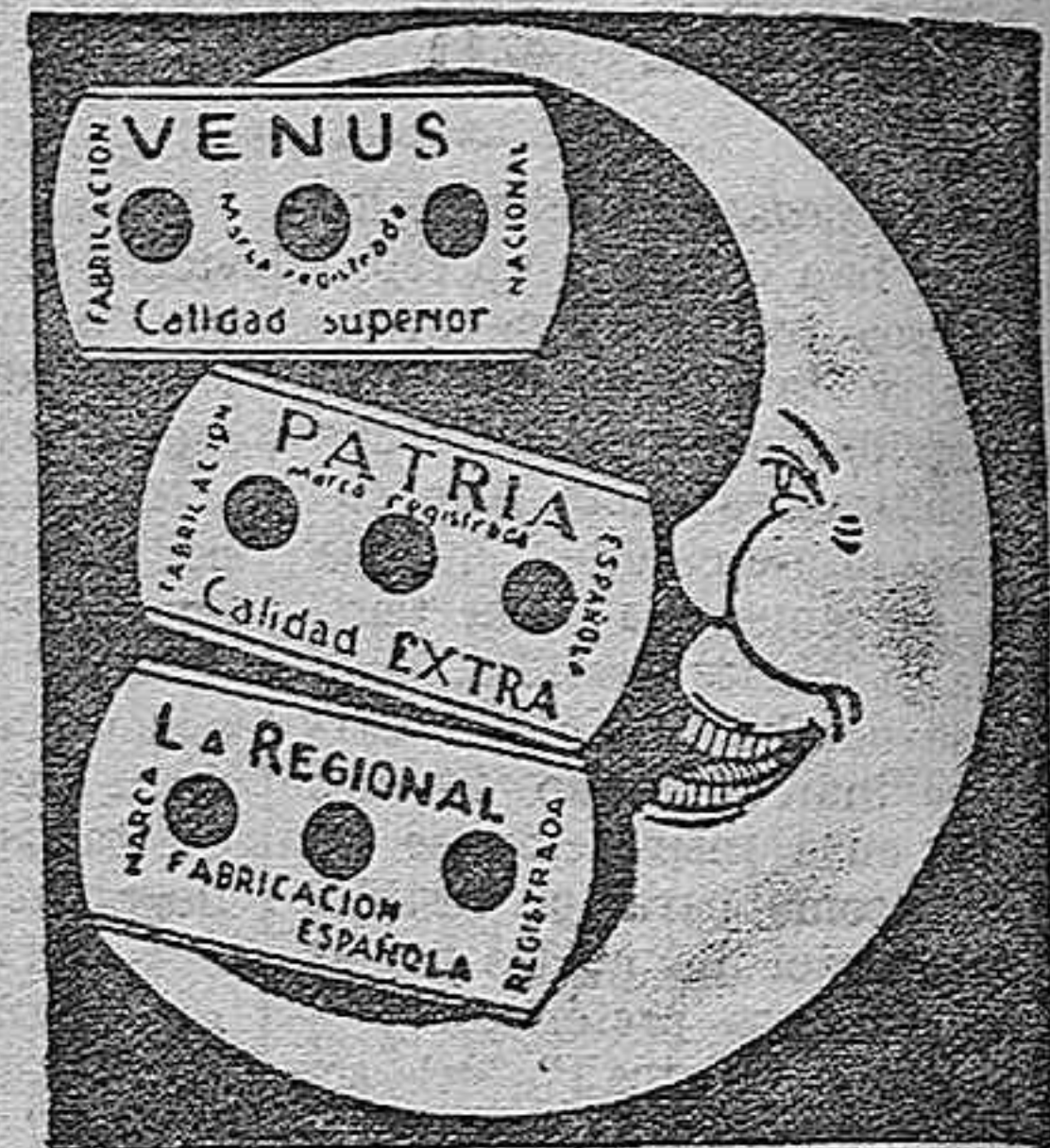
MÚSICA A TODAS HORAS
EN EL SALÓN DE SUPERTANGO

"PICHICHI"

COCTAIL
DE HOY

Prepárese en coctelera 3 o 4 pedacitos de hielo, una copa dri gin Goutón, una copa dubennet, ocho o diez gotas gran manier; agítese y sírvase en copa de coctail.

MANOLO



PROTEJA LA INDUSTRIA NACIONAL COMPRANDO ESTAS HOJAS. FABRICADAS EN BALAGA

¿Cuáles son los mejores sombreros del mundo?

La marca Iberia. Se fabrican en España y los vende en Córdoba, en exclusiva Padilla Crespo.

Publicación autorizada por la Editorial Castro.—Madrid.

FOLLETIN DE "LA VOZ"

792

ORTEGA Y FRIAS

aun existe y que entonces era la entrada principal para las habitaciones del monarca.

Subió la estrecha escalera.

Atravesó el cuerpo de guardia sin que los soldados le pusieran ningún inconveniente.

Imposible parecía que un hombre fuese tanto atrevimiento.

Llegó al aposento donde estaban algunos de los individuos de la alta servidumbre.

Allí fué interpelado y respondió:

—Necesito ver a su majestad.

—¿Quién sois?—le preguntó uno de los caballeros.

—Daniel de Salvatierra...

—¿Vos sois Salvatierra!...

—¿Qué os admira?

—Nada; pero...

—¿Conocíais mi nombre?

—Sí.

—Tanto mejor.

—No es posible darle aviso a su majestad.

—¿Y por qué?

—Porque lo ha prohibido.

—¿Y qué ha de hacer quien necesita ver al rey?

—Pedir por escrito una audiencia, y tal vez su majestad se digne concederlos la gracia.

—Arrugó el entrecejo Daniel y replicó:

—Siempre he tenido franca la entrada en palacio, y aun debo tenerla, pues conservo mis fueros como capitán que fui.

—Ya lo sé.

—Entonces...

—El rey está enfermo, y no recibe más que a los embajadores.

EL GRAN TIRANO

Aun existe aquel recinto incomparable, y el curioso viajero que lo visita no puede sustraerse a una influencia misteriosa, siente allí algo que es inexplicable.

Entre aquellas paredes sombrías, bajo aquellas bóvedas de admirable construcción y del más severo gusto, encerróse el gran tirano, con su conciencia ennegrecida, agobiado por los recuerdos.

Desde su lecho, cuando no podía levantarse, veía el presbiterio y el altar.

Así buscaba refugio cerca de Dios el hombre que en todas partes se veía perseguido por el fantasma de sus tiranías, de sus arbitrariedades sin ejemplo, de sus frías crueldades.

¿Por qué se levantó ese monumento que se llama la octava maravilla?

Esta pregunta la hacen cuantos visitan el monasterio del Escorial, y la explicación ha sido objeto de polémicas eruditas.

Para nosotros no hay duda sobre este punto: no fué el deseo de conmemorar la célebre batalla y toma de San Quintín; no fué tampoco el propósito de hacer un grandioso panteón para los reyes; fué la conciencia del gran tirano la que levantó aquella inmensa mole que encierra todos los prodigios del arte.

No basta mirar el célebre edificio y apreciar el mérito de su construcción; es preciso estudiarlo, pues sólo así se comprende, sólo así se ve lo que pudiéramos llamar el espíritu que lo levantó.

Todo es grande, magnífico, suntuoso en la parte destinada a convento; espaciosas celdas, anchurosas galerías, anchas escaleras y elevadas bóvedas, luz por todas partes, comodidad, riqueza, lujo.

¿Y la parte destinada a palacio del rey?

Habitaciones mezquinas, estrechos y lóbregos pasadizos.

¿Cual será el porvenir de la Radio en las Escuelas?

Don Fernando de los Ríos, en su discurso de Zaragoza con motivo del XXI aniversario de la muerte de Costa, ha hecho una afirmación coincidente con el criterio que con mucha anterioridad, hemos mantenido en la prensa.

La radio difundirá la cultura por las escuelas de España, con necesidad de más amplias orientaciones que las que les puedan proporcionar los maestros, que aún en la hipótesis, de una competencia profesional probada y un buen deseo de enseñar, precisan también renovar sus conocimientos para poder seguir la marcha vertiginosa del progreso.

Como comienzo de esta magnífica obra, ha declarado el Ministro de Instrucción pública, que lleva al presupuesto de su Ministerio un millón de pesetas; cifra muy respetable, indicaría de que la República no vacila en cuanto a cultura, y que tiene una visión certera de la magnitud de la obra social llamada a desempeñar la radio, no circunscrita solamente a recoger las enseñanzas que en cuestiones pedagógicas se lancen para los niños desde la emisora encargada de este menester; sino también, a reunir en torno al receptor instalado en la escuela, a los habitantes del pequeño pueblo y la aldea apartada, ayunos al presente de medios con que poder adquirir idea exacta del desenvolvimiento mundial, o del novísimo procedimiento sancionado por la ciencia agraria, que cambia el arcaico y rutinario que venían siguiendo para hacerle dar a la tierra, frutos escasos y defectuosos.

El maestro, puede ser un factor esencialísimo en esta cruzada contra la incultura, recogiendo y trasplantando a los yermos cerebros aldeanos, la lección traída por las ondas. Encalmar los ánimos en momentos de excitación. Difundir entre ellos, las resoluciones adoptadas por la República, en aquellas cuestiones que les afectan.

El solo hecho de agrupar las familias en la escuela del pueblo, alrededor de un receptor de radio, lleva en sí la convivencia, el estrechamiento de lazos, de incalculable alcance social, más intenso, cuanto mayor sea la voluntad del maestro ejerciendo sus altas funciones educativas, y procurando con su patriarcal consejo que se acorten las distancias entre unos y otros, a veces muy separados en los pueblos de escaso vecindario, debido a las nefastas influencias caciquiles de los tiempos pasados y aún de los presentes, más que por diferentes ideologías muy primitivas en cerebros incultivos.

Hasta aquí, está muy bien cuanto se planea para utilizar la radio como medio poderoso de difusión de cultura. Pero el propósito, tiene otra faceta que hay que tener muy en cuenta antes de llevarla a las escuelas, por ser factor esencialísimo para que su rendimiento no se frustre desde su comienzo. Este es, que las emisoras nacionales no sirven. No dan labor apreciable más que en muy contados momentos, de muy contados días, y con emisiones defectuosas, el

esfuerzo que realice el Organismo encargado de lanzar a la tropoesfera las enseñanzas que han de recoger los receptores, llegará cuando llegue, al menos, a aquellos lugares apartados de la emisora, y no hay que suponer que tan hermoso plan se deba circunscribir a un área muy limitada en su torno, y lo que puede ser educación y solaz, se convierta inevitablemente en aburrimiento y desesperación; que acabaría por la no asistencia a las emisiones, y como consecuencia, se habrá efectuado un gasto completamente inútil a tan alto fin como lo inspiraba, por falta de eficiencia en el factor esencial.

Antes que dotar las escuelas de receptores radiofónicos, hay que reformar las emisoras nacionales ampliando su potencia, para que sus ondas lleguen a toda la península claras y potentes; y escoger una longitud mejor situada, que no sea tan interferida por las extranjeras. Si no es así, el porvenir de la radio en las escuelas puede predecirse sin temor a equivocaciones del más rotundo fracaso desde el punto de vista educativo, quedando limitado al solaz que proporcione a los amantes de la música, escuchar composiciones que si no fuera por este medio jamás se podrían oír, y esto, aunque también es cultura, no es el fin que se propone el Gobierno.

Si las emisoras no se reforman, será comenzar la casa por el tejado, o pretender crear la función, sin que exista el órgano.

Tiene otro aspecto interesante muy digno de tenerse en cuenta el propósito de llevar la radio a las escuelas, que ya apunta Luis Bello en un artículo en "Luz"; pero éste no debe ser motivo de fracaso toda vez que hay que suponer en el organismo que se encarga de difundir desde la emisora el plan educativo, que lo trace, cuidando de escoger mucho las materias a lanzar por las ondas y que su actuación se revista de continuidad. Poco y bueno que no canse, será mejor que sesiones dilatadas en que los cerebros infantiles, y aún los adultos, no abiertos a la luz de la cultura, se fatiguen y no puedan recoger y retener la lección oída.

Será la radio un medio de que el hombre campesino no se le cierren las enseñanzas, cuando se le cierra la escuela; y que no siga perdurando, si el maestro quiere, la enorme diferencia de rendimiento existente entre una escuela de aldea y una de ciudad.

El horizonte de los propósitos es dilatadísimo; pero se limita hasta casi cerrarse, si la República deja a las emisoras tal cual están, en manos de empresas más atentas a sus particulares beneficios, que a los generales del país que puede proporcionar la maravillosa ciencia de porvenir tan ilimitado, hasta ahora ayuna de intervención de la República, no obstante que puede ser uno de sus más eficaces auxiliares.

El señor de los Ríos, espíritu tan cultivado, debe meditar sobre las razones que apuntamos y antes de lanzarse abiertamente a dotar las escuelas de receptores de radio,

interesar al Gobierno para que las emisoras pasen a manos del Estado; o al menos, que se coloquen bajo su control, y a tono con las necesidades nacionales. Otra cosa será el fracaso de un intento de tan gran envergadura o proponerse construir un magnífico edificio en terreno muy poco estable, y sin la debida cimentación.

Eugenio de SILVA

LA CONFERENCIA DEL DESARME

Repercusiones de la crisis francesa

El principio de esta semana en la Conferencia del Desarme ha sido dedicado en apariencia únicamente a las cavilaciones oratorias de los delegados de los pequeños países, los cuales desgraciadamente despliegan una influencia muy limitada en la solución de los problemas políticos internacionales. Pero en substancia, estos días han sido dedicados por un lado a urdir tenebrosas maniobras por parte de la coalición germanofascistabolchevista, y por otro lado el cambio de puntos de vista y a reforzar posiciones para la lucha decisiva que se prevé para muy en breve.

Pero, súbitamente, todo los trabajos han quedado paralizados por la caída del Gabinete francés, el cual está empeñado más que ningún otro en las discusiones de Ginebra.

Se puede decir, no obstante, la más o menos estériles palabraditas de la enorme y fría sala—tipo hospital—que se ha construido para la Conferencia, que toda la actividad ha quedado ahora en suspenso, en espera de la solución de la crisis ministerial francesa.

Ni el plan alemán anunciado, que debía ser expuesto mañana por Herr Madolny, ya no suscita ningún interés o curiosidad.

Todas las miradas están vueltas hacia París. Pero las esperanzas de ciertos francofobos no tienen razón de ser. Francia es fuerte en todos los puntos de vista, y no tiene de ninguna manera escasez de hombres políticos capaces de hacer frente a las situaciones más difíciles.

El proyecto del Gobierno de París, de la misma forma como ha sido sostenido por Tardieu, lo será con igual energía por cualquier otro hombre que pueda tomar su puesto en Ginebra sea el que fuere el partido político a que esté inscripto.

Sobre este propósito hay que tener presente que el proyecto ha sido elaborado en completo acuerdo con M. Paul Boncour, cuyas opiniones políticas están diametralmente opuestas a las de M. Tardieu.

En consecuencia, tendremos en Ginebra, por parte de Francia, un eventual cambio de hombres, pero las directivas continuarán siendo absolutamente las mismas.

El interés de la Conferencia, cuyas discusiones generales tenían que concluirse el sábado, continuarán y quizá más vivamente después de la solución de la crisis francesa y de que haya sido regularizada la delegación de la gran República.

TIGGIS.

MI MATRIMONIO

(HISTORIA DE UN ERROR)

En aquel otoño las violetas oían tan bien y las hojas de los árboles eran tan doradas que decidí casarme.

Semejante decisión era absurda en un hombre como yo, que ha creído siempre que el matrimonio es tan conveniente para la felicidad como lo sería para la salud beberse sin respirar un bidón de cinco litros de vitriolo. (504 H 2, como escriben los químicos.)

Pero en aquel otoño me dió por pasearme por el Retiro y por el Parque del Oeste, y el sol crepuscular, que hacía ganchillo en la arboleda, me llenó el alma de ese chocolate de los Reverendos Padres Agustinos que se llama melancolía.

En tales circunstancias, me crucé en la calle con Lida, que iba con su mamá a molestar en los comercios, ocupación frecuente en las mujeres que ellas denominan "Ir de compras".

Y a los tres meses me casé con Lida.

X

Vestido blanco; azahar en la portezuela del auto, en el tapón del radiador, en la "puerta en marcha" y demás sitios estratégicos; chisteras, alfombras, música, felicitaciones, lunch en la sacristía, fuga de los novios entre el segundo y el tercer "sandwich", etc., etc.

Y, en el preciso instante en que abandonamos la iglesia, yo me "sentí curado". Quiero decir que se esfumó en mí el estado de imbecilidad provocado por el buen olor otoñal de las violetas y por el dorado de los árboles.

—Pero, ¿es posible? —me dije— ¿Me he casado? ¿Cómo he podido casarme yo?

Lida, en un rincón del auto, tenía los ojos fijos en el suelo. Lida, que era una muchacha corriente, comenzaba a proceder como proceden en estos casos las muchachas corrientes...

Esta idea de que no sólo me había casado, sino que me había casado con una mujer vulgar, acabó de exasperarme del todo. Y no pude contenerme.

—Oye— exclamé, dirigiéndome a Lida—, me vas a hacer el favor de no ruborizarte lo más mínimo y de dejar de mirar al suelo. Porque si te ruborizas, porque acabas de casarte, debes de tener en cuenta que también yo acabo de casarme y nos obstante, no me ruborizo en absoluto...

Lida me miró con cara de tonta. Pero yo había formado ya—mentalmente—mi proyecto "Haré tales cosas—pensé—, que ella acabará aborreciéndome y se separará de mí". Y me dediqué con alma y vida a mis proyectos.

* * *

Llegamos a casa del fotógrafo. Este era un hombre rubio que sonrió de un modo servil y repugnante al vernos llegar.

—¿Un grupito nupcial?—dijo enfrentándonos la máquina.

—Sí, señor—repuse—. Pero esta vez el que va a ponerse al lado de la novia es usted.

Lida y él me miraron con los ojos muy abiertos. No les di tiempo a protestar. Los coloqué juntos lanzándoles rayos visuales atemorizadores.

—¡Lida!—grité— Apoya tu mano izquierda dulcemente en el hombro de ese señor y sonríe al mismo tiempo dulcemente!

Lida obedeció temblorosa y se apoyó en un hombro del fotógrafo. Tiré la placa. Pregunté el precio. Eran 75 pesetas.

—¡Páguemelas usted!—le advertí al fotógrafo— Porque ya habrá advertido que el retratado ha sido usted y no yo.

El fotógrafo me entregó, temblando, los quince duros.

X

Otra vez en el auto, Lida iba iba llorosa.

—¡Nada de llantos!—grufí— ¡Nada de enfados silenciosos! Ahora mismo me vas a contar, para distraerme, toda tu vida, desde que fuiste al colegio por primera vez...

Y Lida habló durante cinco horas.

X

Al día siguiente tomamos el tren para Irún. No encargué más que una plaza en el "sleeping".

—¿Y tú?—me preguntó tímidamente Lida.

—¿Yo? ¿Crees que soy capaz de hacer mi viaje de bodas como todo el mundo? ¡Yo viajaré en la locomotora! Precisamente el maquinista se llama González y es amigo mío.

Y trepé a la locomotora, donde me pasé todo el trayecto ayudándole al fogonero a partir carbón.

X

En Irún, tenía parientes, gentes (como ella y sus padres) de elevada posición social.

El día de la llegada topé en la calle con un mendigo andrajoso, le metí en un bar, le compré sus harapos por cinco pesetas, le regalé mi traje y me fui vestido con las ropas del mendigo a buscar a Lida al hotel. Y en aquella guisa visité—del brazo de ella—a todos sus parientes y amistades.

La gente se paraba a mirarnos en las calles.

Y los parientes de Lida nos negaron la entrada en sus domicilios.

X

Ai cuarto día de pasearme por Irún con Lida y vestido de mendigo, yo me esperaba en las puertas de las tiendas, mientras

ella hacía sus compras, y cuando salía a la calle, me encontraba pidiéndoles limosna a los transúntes.

X

Empecé a notar con satisfacción que su paciencia se acababa. Entonces aumenté mi dosis de "medicina antimatrimonial".

Me vestí otra vez de modo irreprochable y en los teatros, en los cafés, en los "dancings" de moda o en los tranvías me quitaba de pronto la americana y se la ponía a Lida sobre los hombros.

X

Cierta noche, al volver del teatro, me solté del brazo de Lida, eché a correr y no paré hasta el día siguiente, después de haber dado once vueltas completas a la ciudad.

Una mañana me afeité las cejas.

Otro día me dejé coronilla eclesiástica. Una tarde saqué

COLABORACIONES

¡BUSCAD A LA MUJER!

La vida, bastante delicada en estos momentos, lo sería mucho menos si nadie se dedicase a molestar, a estorbar, a entorpecer la acción meritoria de los demás.

Viviríamos en dichosos tiempos si las rodeasen el afecto y la bondad... o en último caso la indiferencia. Porque la indiferencia es amorfa y perezosa.

Detestar cordialmente a alguien supone una verdadera fatiga, a veces un penoso trabajo. Es necesario "entrenarse" para detestar como lo es para amar. Porque si para adorarla mejor nosotros nos esforzamos en descubrir los méritos de la persona elevada a la categoría de ídolo nuestro, nos hace falta igualmente espiar cuidadosamente, constantemente las faltas de aquella otra persona a quien hemos elegido víctima de nuestro odio.

De este modo, tanto el amor como el rencor y la mala voluntad nos privan totalmente de reposo.

Pero al lado de los exaltados y los indiferentes, se encuentran también los inconscientes, aquellos que hacen el mal sin medir siquiera las consecuencias que puede tener su obra.

Destruyen una ternura, destruyen una pareja amorosa, borran una confianza durante muchos años mantenida, fragmentan una amistad y a veces llegan a la disolución de una familia, a la separación de hijos y padres, sólo por la influencia nefasta de una palabra torpemente vertida.

Uno de estos días pasados, escuchaba yo en un grupo de co-

todos los "trolleyes" de todos los tranvías.

X

Fué al día siguiente cuando me vinieron a buscar del manicomio.

Y estuve en él seis meses, hasta que el médico-director se convenció de que yo estaba tan loco como él, y me echó a la calle por una ventana del segundo piso.

* * *

Pero mi objeto estaba logrado. Ni Lida ni nadie de su familia consintieron en que ambos volviéramos nunca a hacer vida matrimonial por miedo a mi locura.

Y yo fui feliz, solo y libre, imposibilitado, además, de volver a casarme mientras no me divorciara de Lida, e inmunizado para siempre contra el microbio matrimonial que se agazapa en los días de otoño en que las violetas huelen bien y los árboles se visten de dorado.

Enrique JARDIEL PONCELA

nocidos una conversación penosa y desagradable, pero por desgracia muy frecuente en nuestra sociedad. Se hablaba de las faltas cometidas—faltas graves todas ellas—por una persona a quien no se creyera capaz de tal cosa, persona elegante, agradable, generosa, amable, inteligente. ¿Cómo explicarse el cambio? Y como yo me extrañase de ello, alguien dijo a mi lado la cruel frase del clásico: ¡Buscad a la mujer!

Esta es la excusa que suele darse a todas las malas acciones de los hombres, a las cobardías y a los abandonos. Una mujer ha tenido la culpa, ostensible u ocultamente; esta mujer ha tomado el sitio de otra en un corazón, en un hogar, en un empleo. No busquemos nunca otra explicación para los que creen que hay siempre una mujer en el fondo de todas las faltas y los crímenes de los hombres. ¡Una mujer! ¡Buscad a la mujer!

De esta manera, la cadena se hace interminable, y la mitad de la humanidad sufre el peso de la responsabilidad, no ya de sus propias faltas sino del total de las ajenas. El hombre es ladrón, criminal, traidor, desleal, simplemente desgraciado. Hace un daño a la sociedad, se hace un daño a sí mismo... Cuando juzguéis su falta, se os dirá inmediatamente: ¡Buscad a la mujer! Una mujer es siempre la inspiradora directa o indirecta de estas cosas.

¡Lástima grande que no se diga otro tanto delante de una buena acción, de un heroísmo, de un sacrificio...!

Matilde MUÑOZ.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Capital social: 12.000.000 de pesetas, completamente desembolsado
 Fundada en el año 1864.- Representantes en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.
 Seguros sobre la Vida.-Seguros contra Incendios.-Seguros de Valores.-Seguros contra Accidentes del trabajo y Responsabilidad civil.-Seguros marítimos
 Subdirección para Córdoba y su provincia:
 Plaza de Cánovas (Esquina a calle Victoriano Rivera)
 Edificio propiedad de la Compañía

AUTOMOVILISTAS

EL GARAGE CERVANTES da a conocer sus nuevos
 y reducidos precios en:

Cubiertas para Camiones "REFORZADAS"

Pirelli...	32 x 6 pesetas...	640
"	30 x 5 "	336
Englebert...	32 x 6 "	630
"	30 x 5 "	365
Firestone ...	32 x 6 "	800 extra-reforzada.
Royal ...	32 x 6 "	765

Cubiertas para Turismo "REFORZADAS"

Goodyear ...	895 x 150 pesetas...	354
Michelin ...	31 x 500 "	225
"	28 x 475 "	200
"	30 x 600 "	285
Mohawk - Mojok	14 x 45 "	260
"	29 x 500 "	170
" R. plano	32 x 600 "	400
" R. plano	34 x 700 "	510

Radiadores para Chevrolet 4 y 6 cilindros, 135 pesetas.
 Bobinas BOSCH, 6 y 12 voltios, 48 pesetas.

ESTOS PRECIOS SON NETOS Y PARA OPERACIONES DE CONTADO
JOSÉ GIMÉNEZ MORENO - Av. de Cervantes, 16.--CÓRDOBA

FERNANDEZ Y MUÑOZ

AVENIDA CANALEJAS, NÚM. 2

CÓRDOBA

Teléfono núm. 1528

TUBOS DE CEMENTO

De inmejorable calidad; precios de Fábrica.

Grandes existencias :: Servicio inmediato

GANGA: Pantalones hechos para hombre, a 450, 6, 10 y 12 pesetas, y trajes de buena confección a 30, 35, 40, 45 y 50 pesetas, en EL METRO y sus Sucursales

La gorra más barata, más bonita y de más duración es la Sirep. Se fabrica en España y la vende en exclusiva en Córdoba Padilla Crespo.

Traslado de las oficinas de "Córdoba Automovilista"

Por ampliación de local, han sido trasladadas las oficinas de "Córdoba Automovilista", instaladas en la calle Victoriano Rivera, número 6, a la de Morería, número 14, piso principal, junto al restaurant del Hotel España y Francia.—El director, Francisco Quesada.

CASA DUARTE

Almacén de Muebles de todas clases

Cómodas a 80 Ptas.—Camas de matrimonio a 65
 Construcción de muebles en todos los estilos.
 Despacho: Gutiérrez de los Ríos, 15 (Frente a la calle Alcántara.)
 TALLERES: R A V E, 19. — CORDOBA

PIANO

BUEN USO, VÉNDESE BARATO

RAZÓN, ESTA ADMINISTRACIÓN



Borsalino

Grand Prix - Paris 1900

EL MAS ELEGANTE

Es el sombrero que recomienda todo el que ha tenido el acierto de comprarlo.

Exclusivo en Córdoba y su provincia para su venta Diego Ruiz, cuya sombrerería como es harto conocido es popular y abunda tanto el público por el sistema que tiene establecido; precios fijos pero no hay quien los afine más.

Flexibles hechos por obreros cordobeses, desde 5 pesetas. Gorras, desde 1. Boinas, desde 1 peseta.

EL GAS

eslo más

LIMPIO.

COMODO y ECONOMICO

para cocinas, estufas, plancheros, calienta-aguas y todos usos domésticos e industriales.

Instalaciones alquiladas

Referencia Castro XXX.



SORPRENDEN
Agradablemente,
los Artículos y los
Precios de Nuestra
Popular

Semana Fin de Mes

Compuesta por los días, 22, 23, 24, 25, 26 y 27

Batas de Marroqués estampados y Semilanas lavables; corte con cuatro metros, pesetas	3,00
Batas de bonitos Percales estampados; corte con cuatro metros, pesetas	4,00
Batas de Popelin fino, lavable, con muy nuevos estampados de fantasía; corte de cuatro metros, pesetas	5,00

Zafra Polo :: "Semana Fin de Mes". No hacemos apuntes.

Vestidos de Lanitas imitación; corte de cuatro metros, pesetas	7,00
Vestidos de Lana seda en cuadrillos de novedad; colores blanco y grana, blanco y azul; corte de cuatro metros, pesetas	9,00
Vestidos de Punto de lana tamaño de Señora, de pesetas 15. Durante nuestra "Semana Fin de Mes", uno pesetas	5,00
Muchas sedas lisas. Muchas sedas estampadas. Presentación de nuevas colecciones. Corte de vestido con cuatro metros, pesetas	10,00

Zafra Polo :: "Semana Fin de Mes". Vendemos al Contado.

Abrigos de Crep-Satén, negro y marino; corte de cuatro metros, pesetas	20,00
Abrigos de Piqué de Seda; corte de cuatro metros, pesetas	22,00
Abrigos de la nueva Seda Marrocaín, sin brillo. Corte de cuatro metros, pesetas	24,00
Tapetes de hilo crudo, cenefa bordada y tejida en color, tamaños 120 y 140 centímetros, pesetas 5 y	3,75
Opales ropa interior, lisos y estampados; colores permanentes; trozo de cinco metros, pesetas	5,00
Percales finos; listas de novedad para camisas de caballero. Corte de 3'50 metros, pesetas	4'90
Madapolam blanco, Artículo fino y de resultado. El trozo con 10 metros, pesetas	12,00

Muchos restos de toda clase de géneros, a mitad de precio durante nuestra

"SEMANA FIN DE MES"

ZAFRA POLO

PABLO IGLESIAS, 19 (antes María Cristina)